



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden. . . . .	3, 50 pesetas	} medio año
Por corresponsal . . . . .	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden . . . . .	6 id.	} un año
Por corresponsal . . . . .	6, 75 id.	
Extranjero. . . . .	8 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMEN DE BURGOS

Grandes y acreditados talleres

DE



Escultura, Talla y Dorado

DE

**JOSÉ ROMERO TENA**

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

**Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia**

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

CARTA ENCÍCLICA

DE

NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR

PÍO

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

PAPA X

(CONCLUSIÓN)

Si alguno deseara una confirmación de todas estas cosas, fácilmente puede hallarla en el mismo dogma de la Concepción Inmaculada de la Virgen María. Porque omitiendo la tradición católica, fuente de verdad como la misma Sagrada Escritura, ¿cómo es que la creencia en la Inmaculada Concepción de María se ha mostrado en todo tiempo tan conforme al sentido católico, que ha podido tenérsela por incorporada al alma de los fieles y aun por innata en ellos? «Horrorízanos—explica Dionisio Cartusiano—horrorízanos que hubiera que decir que la mujer que había de quebrantar la cabeza de la serpiente, hubiera sido alguna vez esclava suya, y que la Madre de Dios hubiese sido nunca hija del demonio» (1) No podía admitir el pueblo cristiano que la carne santa, incontaminada, inocente, de Cristo, se hubiese formado en el seno de la Virgen de una carne que, aunque solo fuera por un instante, hubiese estado manchada. ¿Y por qué así, si no porque entre Dios y el pecado existe una oposición infinita? De aquí, sin duda alguna, el que el Cristianismo afirmase universalmente que el Hijo de Dios, antes de que, tomando la humana naturaleza, *nos lavase de nuestros pecados con su sangre*, por singular gracia y privilegio hubo de preservar libre de toda culpa original, desde el primer instante de su Concepción, á Aquella en cuyo seno iba á hacerse hombre. Si tanto abomina Dios del pecado que quiso que la que había de ser Madre de su Unigénito, no sólo estuviese limpia de toda mancha voluntaria, pero también, por don singularísimo, de aquella que todos los hijos de Adán, á modo de funesta herencia, llevamos con nosotros, ¿quién podrá negar que el primer deber de quien aspira á congraciarse con María Santísima, mediante la práctica de su devoción, consiste en domar las inclinaciones viciosas

(1) 3 Sent., d. 3 q. 1.

y corrompidas que nos arrastran al mal? Y si además se quiere—y todos deben quererlo—que la devoción á María Santísima sea grande y en todo perfecta, es necesario pasar más adelante y procurar con todo empeño la imitación de los ejemplos de María. Es ley establecida por Dios que cuantos ansían conseguir la eterna bienaventuranza imiten en sí mismos la forma de la paciencia y santidad de Jesucristo, *pues á los que Él tiene previstos también les predestinó para que se hiciesen conformes á la imagen de su Hijo, por manera que sea el mismo Hijo el primogénito entre muchos hermanos* (1). Mas porque nuestra debilidad es tal que fácilmente nos espanta la grandeza de tan gran modelo, la divina Providencia ha querido proponernos otro que aproximándose tanto á Jesucristo cuanto es posible en la naturaleza humana, se acomode mejor con nuestra pequeñez. Este modelo es la Virgen Santísima. «Fué tal María—dice á este propósito San Ambrosio—que solo con su vida ya hay enseñanza para todos.» De lo cual acertadamente concluye: «Tengamos siempre presente, como trasladada en imagen, la virginidad y la vida de María Santísima, en quien se reflejan como en un espejo la hermosura de la castidad y la forma de la virtud» (2). Pero si, como conviene á hijos, no se ha de prescindir de procurar la imitación de todas las virtudes de tan excelsa Madre, deseamos que los fieles se apliquen, ante todo, á reproducir en sus almas aquellas virtudes que son las primeras, y dan nervio y vigor á la sabiduría cristiana, á saber; la fe, la esperanza y la caridad para con Dios y los hombres, virtudes que resplandecieron en todos los sucesos de la vida de la Santísima Virgen y que alcanzaron su mayor grado cuando asistió á su Hijo en la agonía. Crucificado Jesucristo y blasfemado por los que le acusaban de haberse *hecho Hijo de Dios* (3), María lo reconoció por tal, y adoró su divinidad con inquebrantable constancia, lo recibió en sus brazos muerto, y lo llevó al sepulcro; mas no dudó que había de resucitar. Y la caridad de Dios en que se abrazaba, la hizo partícipe y compañera de la Pasión de Cristo; y al mismo tiempo que Él, y sobreponiéndose á sus dolores, pidió perdón para los verdugos, que obstinadamente gritaban; *Recaiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos* (4).

Mas para que no se diga que Nos apartamos del tema de la Concepción Inmaculada de María, que es el motivo de dirigiros la presente Carta, veamos cuán grande y oportuno auxilio suministra ese dogma para conservar y fomentar convenientemente las antedichas virtudes. Y de hecho, ¿cuáles son los principios que proclaman los enemigos de la fe para derramar por todas partes el diluvio de errores, que hacen que la fe vacile en no pocas almas? Niegan que el hombre haya incurrido jamás en culpa y que por ello haya decaído de su primitiva nobleza, con lo cual tildan de fábula el pecado original y los daños que de él se siguieron, esto es, la corrupción del género humano desde su mismo principio, la consiguiente ruina de toda la humana progenie, los males que se introdujeron entre los hombres y la imperiosa necesidad de un Reparador. Admitido esto, á nadie se le oculta que ya no queda lugar para Jesucristo,

(1) Roman., VIII. 29

(2) *De Virginib.*, I. II, c. II.

(3) Joann., XIX. 7.

(4) Matth., XXVII, 25.

para la Iglesia, para la gracia, ni para cosa alguna que exceda del orden natural, y en suma, que todo el edificio de la fe se destruye hasta en sus mismos fundamentos. Por el contrario, crean los pueblos y confiesen que la Virgen Santísima fué exenta de toda mancha desde el primer instante de su Concepción, con lo cual es necesario que admitan el pecado original, la redención de los hombres, llevada á cabo por Cristo, el Evangelio, la Iglesia, y, por fin, la misma ley del sufrimiento, cosas en virtud de las cuales todo lo que es racionalismo y materialismo se arranca de raíz y queda destruído, y queda al Cristianismo la gloria de custodiar y defender á la verdad. Mas esto no basta. Es vicio general de todos los enemigos de la fe, sobre todo en la edad presente, para borrar más fácilmente la fe de las almas, rechazar y recomendar que se rechace toda sujeción y obediencia á la autoridad de la Iglesia, así como á cualquiera autoridad humana; de donde procede el germen del anarquismo y cuanto hay de más contrario y pestífero para cuanto representa el orden natural, y aun el sobrenatural. Pues esta misma plaga, tan dañosa para la sociedad civil como para la cristiana, tiene su medicina en el dogma de la Inmaculada Concepción de María, por el cual todos nos vemos obligados á reconocer en la Iglesia una potestad á que tiene que someterse, no sólo la voluntad, sino también el entendimiento, ya que precisamente por esta sujeción del entendimiento el pueblo cristiano alaba á la Virgen diciéndole: *Toda hermosa eres, María, y no hay en tí mancha original* (1). Y de esta manera queda de nuevo bien comprobada la justicia con que la Iglesia atribuye á la Santísima Virgen *haber destruído Ella sola todas las herejías en el universo mundo*.

Si, como dice el Apóstol, la fe no es si no el *fundamento de las cosas que se esperan* (2), fácilmente se convendrá en que por la Concepción Inmaculada de la Virgen se confirma la fe y, al mismo tiempo, se nos excita á la esperanza; tanto más, cuanto que la Virgen Santísima se vió libre de la mancha original por que había de ser Madre de Cristo, y fué Madre de Cristo para que se reanimase en nosotros la esperanza de los bienes eternos.

Dejando à un lado la caridad con Dios, ¿quién que medite en la Virgen Inmaculada no se sentirà movido á cumplir fidelísimamente el mandato, que Jesús llamó suyo por antonomasia, de amarnos los unos á los otros como El mismo nos amó? Así describe San Juan una visión divina que tuvo: *Apareció un gran prodigio en el cielo: una mujer vestida del sol y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas* (3). Nadie ignora que aquella mujer simbolizaba á la Virgen María que incontaminada parió al que es nuestra Cabeza. Y prosigue el Apóstol: *Y estando en cinta gritaba con ansias de parir y sufría dolores de parto* (4). Vió, pues, San Juan à la Santísima Madre de Dios en la eterna felicidad, y, sin embargo, la vió angustiada con dolores de parto misterioso. ¿Qué parto podía ser aquel? Sin duda, el parto de que nacemos nosotros, que, desterrados todavía, aun nos queda el ser engendrados para la perfecta caridad de Dios

(1) Grad. miss. in festo Imm. Concept.

(2) Hebr. XI, 1

(3) Apoc., XII, 1.

(4) Apoc., XII, 2.

y la felicidad perdurable. Las ansias del parto muestran el deseo y la caridad con que, desde las alturas del cielo, la Santísima Virgen vela y ora para que llegue à la plenitud el número de los elegidos.

Ardientemente deseamos que todos se empleen en conseguir esta misma caridad, tomando especialmente ocasión para ello en las fiestas extraordinarias que se preparan en honor de la Concepción Inmaculada de María Santísima. ¡Oh, cuán acerba y rabiosamente se persigue ahora á Cristo Jesús y à la Religión santísima, fundada por Él! Y con eso, ¡cuánto peligro se ofrece para muchos de que, arrastrados por errores tortuosos, abandonen la fe! *Mire no caiga el que piensa estar firme* (1). Con humildes instancias y oración, imploren todos del Altísimo, por intercesión de María, que cuantos hayan abandonado la Religión enmienden su yerro, pues sabemos por experiencia que, cuando procede del corazón y la apoya la Virgen, esta súplica no ha sido vana jamás. Ciertamente que los ataques contra la Iglesia nunca cesarán, *siendo, como es, forzoso que aun herejías haya, para que se descubran entre vosotros los que son de virtud probada* (2). Mas la Virgen no cesará de socorrernos en nuestras angustias, por graves que sean, y de proseguir la lucha en que viene combatiendo desde su Concepción, de manera que todos los días podamos repetir: *Hoy ha sido quebrantada por Ella la cabeza de la antigua serpiente* (3).

Y para que las gracias celestiales, con más abundancia que de ordinario, nos ayuden à juntar la imitación de la Santísima Virgen con los honores que más ampliamente la tributaremos durante el curso del año actual, y para que de esta manera consigamos más fácilmente restaurar todas las cosas en Cristo, siguiendo el ejemplo de Nuestros Predecesores en los principios de sus Pontificados, hemos dispuesto conceder al mundo católico una indulgencia extraordinaria en forma de jubileo.

Por lo cual, confiando en la misericordia de Dios omnipotente, por la autoridad de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, y en virtud de la potestad de ligar y desligar que à Nós, aunque indigno, ha conferido el Señor, à todos y cada uno de los fieles de ambos sexos que habitan en esta Nuestra ciudad, ó que à ella vengan, y que desde la primera Dominica de Cuaresma, ó sea el 21 de Febrero, hasta el día 2 de Junio, *inclusive*, festividad del *Santissimum Corpus Christi*, visiten tres veces una de las Basílicas patriarcales y, orando allí por algún tiempo, rueguen à Dios por la exaltación de la Santa Iglesia católica y de esta Apostólica Sede, por la extirpación de las herejías, conversión de todos los que están en el error, concordia entre los Príncipes cristianos, paz y unidad de todo el pueblo fiel y por Nuestra intención; que, además, dentro del tiempo dicho ayunen y se abstengan de comer carne un día, que no será de los comprendidos en el Indulto cuadragesimal, y, habiendo hecho confesión de sus pecados, reciban la Sagrada Eucaristía; y à los demás fieles, de donde quiera que sean, residentes fuera de la mencionada ciudad, que en el sobredicho tiempo de tres meses, aunque no sean seguidos y que fijarán à su

(1) I Cor., X, 12.

(2) I Cor. XI, 19.

(3) Off. Imm. Concept. in II vesp. ad *Magnif.*

arbitrio los Ordinarios y en la forma más cómoda, y à condición de que sea antes del 8 de Diciembre, hayan visitado tres veces la Iglesia Catedral, si la hubiere, ó la parroquial, ó en defecto de ésta, la principal, y cumplan devotamente las obras mencionadas, concedemos plenísima indulgencia de todos sus pecados, permitiendo que esta indulgencia, que no podrá lucrarse más que una sola vez, pueda aplicarse por modo de sufragio à las almas que salieron de esta vida unidas à Dios en caridad.

Concedemos, además, que los que están viajando por mar ó por tierra, si cumplen en cuanto regresen à su domicilio las obras que quedan mencionadas, pueden ganar la misma indulgencia.

A los confesores aprobados de hecho por sus propios Ordinarios, damos facultad para que puedan conmutar por otras las obras por Nos determinadas, y esto así à los regulares de uno y otro sexo, como à cualquiera otras personas que no puedan cumplirlas, é igualmente para que puedan dispensar de la Comunión à los niños que nunca la hubieren recibido todavía.

Además, à todos y à cada uno de los fieles, tanto seglares como eclesiásticos, seculares ó regulares, de cualquier orden ó instituto, aun de aquellos que es preciso nombrar especialmente, concedemos licencia y facultad de que, para este solo efecto, puedan elegir cualquier sacerdote, ya sea secular ó regular, entre los aprobados de hecho (facultad de que podrán hacer uso hasta las religiosas, las novicias y las demás mujeres que viven en clausura, con tal de que el elegido esté aprobado para confesar religiosas), por el cual, durante el tiempo prefijado, unos y otras, hecha con él confesión con propósito de ganar este jubileo y cumplir todas las demás obras necesarias para lucrarlo, por esta sola vez y únicamente en el fuero de la conciencia, puedan ser absueltos de toda excomunión, suspensión ó cualquier otra sentencia y censura eclesiástica, pronunciada ó impuesta en cualquiera causa por ley ó juez, aun las reservadas à los Ordinarios y à Nos ó la Sede Apostólica, y aun en los casos reservados de modo especial à quien quiera que sea, al Sumo Pontífice y à la Sede Apostólica; y puedan ser también absueltos de todo pecado y exceso, aun los reservados à los mismos Ordinarios y à Nos y à la Sede Apostólica, imponiéndoseles primero una saludable penitencia y cuanto en derecho se les deba imponer, y si se tratase de herejía, después de haber abjurado y retractado los errores, según derecho; y además puedan los dichos sacerdotes conmutar por otras obras piadosas ó saludables cualesquiera votos, aun los hechos con juramento y reservados à la Sede Apostólica (exceptuando los de castidad, religión y obligaciones aceptadas por tercero) y dispensar à los penitentes, aun los regulares, constituídos en Orden sacro, de toda oculta irregularidad para el ejercicio de las mismas Ordenes y consecución de las superiores, contraída solamente por violación de censuras.

No entendemos dispensar por las presentes Letras de ninguna otra irregularidad, sea de delito, ó de defecto, conocida ú oculta, contraída de alguna manera por modo de infamia, ó por incapacidad ó inhabilitación; ni derogar la Constitución, con las declaraciones anejas, publicada por Benedicto XIV, de feliz recordación, que empieza con las palabras *Sacramentum poenitentiae*; ni, por último, es Nuestra intención que de ningún modo puedan ni deban valer estas Nuestras presentes Letras con aquellos que hu-

biesen sido por Nos, ó por la Sede Apostólica, ó por cualquier Prelado ó Juez eclesiástico, *nominatim* excomulgados, suspensos, entredichos, ó declarados incursos en otras sentencias y censuras, ó públicamente denunciados, á menos que dentro del tiempo predicho no hayan satisfecho, ó compuéstose con las partes cuando fuere necesario. No obstante lo cual, Nos place conceder asimismo que en este año se conserve á todos entero el privilegio de ganar cualquier otra indulgencia, aunque sea plenaria, concedida por Nos ó por Nuestros predecesores.

Y ponemos fin, Venerables Hermanos, á las presentes Letras, manifestando de nuevo la gran esperanza que verdaderamente abrigamos de que por la gracia extraordinaria de este jubileo que Nós concedemos bajo los auspicios de la Inmaculada Virgen María, muchísimos de los que míseramente están separados de Jesucristo, vuelvan á El, y que el amor de la virtud y el fervor de la piedad florezcan nuevamente en el pueblo cristiano. Cincuenta años ha, cuando Pío IX definió y proclamó dogma de fe el misterio de la Concepción Inmaculada de la Santísima Madre de Dios, vióse, como ya hemos dicho, que un tesoro increíble de gracias celestiales se derramaba sobre la tierra, y aumentada en todos la confianza en la virginal Madre de Dios, creció mucho la antigua religión de los pueblos. ¿Impide algo que nos prometamos para el porvenir cosas todavía mayores? Ciertamente es que nos encontramos en tiempo tan funesto, que podemos aplicarnos aquella lamentación del Profeta: *No hay verdad, ni hay misericordia, no hay conocimiento de Dios en la tierra. La maldición y la mentira, y el homicidio, y el robo, y el adulterio lo han inundado todo* (1). Pero, sin embargo, en medio de este diluvio de males, á modo de iris se nos presenta ante los ojos la Virgen Santísima, como árbitro de paz entre Dios y los hombres. *Pondré mi arco en las nubes, y será señal de alianza entre Mí y entre la tierra* (2). Aunque la tormenta se desencadene y se entenebrezca el cielo, no tiemble nadie. Viendo á María, Dios se aplacará y perdonará. *Mi arco estará en las nubes, y en viéndolo me acordaré de la alianza sempiterna* (3). *Y ya no habrá más aguas del diluvio que destruyan todos los vivientes.* (4) Ciertísimamente, si confiamos, como es debido, en María Santísima, sobre todo ahora, que con más ardorosa piedad celebraremos su Concepción Inmaculada, aun en estos tiempos conoceremos que es aquella Virgen potentísima *que con su planta virginal quebrantó la cabeza de la serpiente* (5).

En prenda, Venerables Hermanos, de estas gracias, á vosotros y á vuestro pueblo concedemos con toda caridad en el Señor la Bendición apostólica.

Dado en Roma, en San Pedro, á dos de Febrero del año 1904, primero de Nuestro Pontificado.

PÍO, PAPA X.

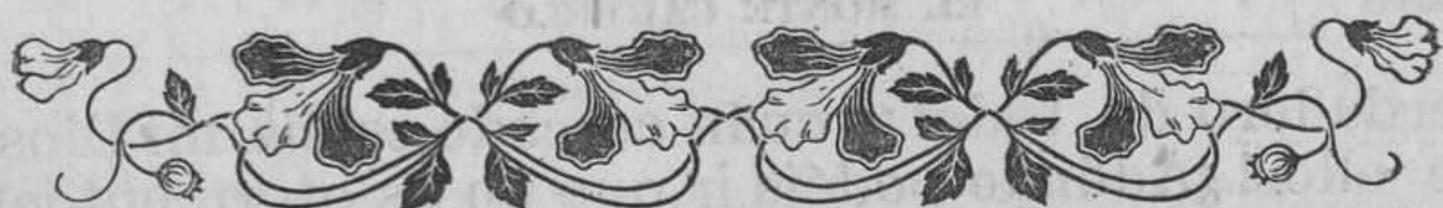
(1) Os. IV 1 y 2.

(2) Gen., IX, 13.

(3) Ib. 16.

(4) Ib., 15.

(5) Off. Imm. Concept. B. M. V.



## SUBLIMES ENSEÑANZAS

---

¡Qué espectáculo ofrece el augusto misterio cuya memoria nos recuerda la Iglesia! Aquel que á su voz omnipotente, con un solo fiat sacó de la nada el universo; pobló el cielo de espíritus y la tierra de plantas y animales que producen por doquier la frescura y la vida: Aquel cuya inteligencia abraza todos los siglos, cuyo poder conmueve el mundo en sus mismos fundamentos: Aquel que es imagen consustancial de la Divinidad y por quien todas las cosas son, viven y subsisten: Aquel más excelso que Abrahám y Moisés, más grande que David, más sabio que Salomón; que es la esperanza de Jerusalén, la gloria del Cielo, y la luz y salud de todas las almas, vedlo ahora tal, que ni parece siquiera hombre.

Ved á Jesucristo, coronado de espinas y acardenalado de golpes y contusiones; mirad amoratada aquella faz purísima que con júbilo contemplaban los ángeles, coronada con vergonzosa diadema aquella serenísima frente que con gozo observaban los cielos. Todo Él hecho una llaga, muerto y clavado de pies y manos en la Cruz.

«¡Oh, mi Dios y mi verdadera fortaleza! diré con mi Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús. ¿Qué es esto, Señor, que para todo somos cobardes si no es para contra Vos? Aquí se emplean todas las fuerzas de los hijos de Adán ¡Oh mi Dios! cómo padecéis por quien tan poco se duele de vuestras penas.

«Cercáronme los dolores de muerte.... ¡oh, Hijo del Padre Eterno, Jesucristo Señor nuestro, Rey

verdadero de todo! ¡y cuán cercado estáis, mi Dios, de ellos! ¿Adónde podéis ir que no os atormenten? De todas partes os dan heridas mortales.... son muy pocos los vasallos que os han quedado y mucha la multitud que siguen á Lucifer: y lo que peor es, que se muestran amigos en lo público y os venden en secreto.

«¡Oh, oh, oh, qué grave cosa es el pecado que bastó para matar á Dios con tantos dolores!.....»

«¡Oh Redentor mío, que no puede mi corazón llegar aquí sin fatigarse mucho! ¿Qué es esto ahora de los cristianos? ¿Siempre han de ser los que más os deben los que os fatiguen? ¿A los que mejores obras hacéis? ¿A los que escogéis para vuestros amigos? ¿Entre los que andáis y os comunicáis por los Sacramentos? ¿No están hartos de los tormentos que por ellos habéis pasado? Por cierto, Señor mío, no hace nada quién ahora se aparta del mundo. ¿Pues á Vos os tienen tan poca ley, qué esperamos nosotros? ¿Por ventura merecemos nosotros mejor nos las tengan? ¿Por ventura hémosles hecho mejores obras para que nos guarden amistad? ¿Qué es esto? ¿Qué esperamos ya los que por la bondad del Señor no estamos en aquella roña pestilencial, que ya aquellos son del demonio? Buen castigo han ganado por sus manos, y bien han granjeado con sus deleites fuego eterno. Allá se lo hayan, aunque no me deja de quebrar el corazón ver tantas almas cómo se pierden. Mas del mal no tanto, querría no ver perder más cada día. Oh, hermanas mías en Cristo, ayudadme á suplicar esto al Señor, que para eso os juntó aquí: este es vuestro llamamiento; estos han de ser vuestros negocios; estos han de ser vuestros deseos; aquí vuestras lágrimas; estas vuestras peticiones.»

Al oír estas endechas llenas de amor divino, y ver lo perdidas que andan muchas almas del camino de salvación, no puedo contener el ímpetu de mi corazón sin que á voz en grito clame con la Santa. «Tornad, tornad en vosotros ó impíos y malos

cristianos, abrid los ojos, pedid con grandes clamores y lágrimas luz á quien la dió al mundo; entendedos por amor de Dios, que váis á matar con vuestras fuerzas á quien por daros vida perdió la suya..... y si todo esto no basta, básteos conocer que no podéis nada contra su poder, y que tarde ó temprano habéis de pagar con fuego eterno tan gran desacato y atrevimiento. ¿Es porque véis á esta Majestad atado y ligado con el amor que nos tiene? ¿Qué más hacían los que le dieron la muerte, sino después de atado darle golpes y heridas?

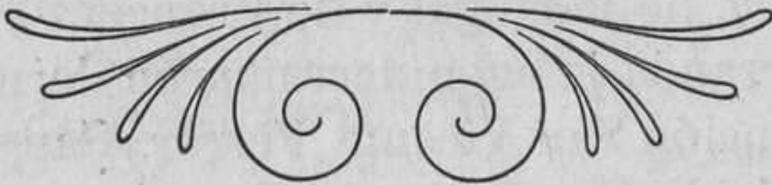
«Abridles, Dios mío, los ojos, dadles á entender qué es amor....»

Y vosotras almas fervorosas, aprended las enseñanzas de vuestro amado y dulce Salvador.

«¿Qué poseistes, Señor mío,—añade la Santa—sino trabajos y dolores y deshonras y aun no tuvistes sino un madero en que pasar el trabajoso trago de la muerte?... Vuestras armas son cinco llagas: ea, pues, hijas mías y almas todas que aspiráis á la perfección, esta ha de ser nuestra divisa, si hemos de heredar su reino; no con descansos, no con regalos, no con honras, no con riquezas se ha de ganar lo que Jesucristo compró con tanta sangre.»

**Fr. Gracián de los Santos.**

C. D.





# El Santo Cristo de Burgos.

## I.

Célebres imágenes de Jesús crucificado venera el pueblo fiel en distintas partes de la cristiandad. Aquella grande agonia y dolorosa muerte del mártir del Calvario ha sido poderosamente representada por el pincel cristiano, y Valencia se honra y se goza con su Santo Cristo de los Remedios, y Madrid con los cuadros de Velázquez y de Benevento, y Amberes con el de Van Dik, y Bruselas con el de Rogerio Vander Weyden, y Venecia con el de Guido, y Burgos, la antigua capital de los nobles y leales castellanos, con su Santo Cristo milagroso, obra más propia de Angeles que de hombres. Su fama es universal, y atraídos de ella vinieron y vienen á Burgos á contemplar tan veneranda imagen emperadores y reyes, príncipes y magnates, grandes y poderosos, teólogos y filósofos, católicos y protestantes, sabios y santos, ricos y pobres. A sus plantas vinieron á orar el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, el prudentísimo Rey de las Españas Felipe II, su piadoso hijo y sucesor Felipe III, los Sanchos y los Alfonsos, los Carlos y los Fernandos, las reinas é infantas de Castilla, de Aragón, de Portugal y de Francia.

Ante esta veneranda imagen derramaron tiernas lágrimas de amor y compunción San Vicente Ferrer, San Bernardino de Sena, Santa Brígida, San Roque (1), San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, San Francisco de Borja, San Julián, San Juan de Sahagún y otros innumerables santos y siervos de Dios.

(1) Es creencia común que Santa Brígida y San Roque visitaron este Santo Cristo, cuando hicieron estación en Burgos en su peregrinación á Santiago de Compostela.

Cuando la magnánima Teresa de Jesús vino á Burgos á fundar su último *palomarcito* de vírgenes cándidas, su primer paso fué irse á postrar á los pies de este crucifijo, y encomendarle el buen éxito de su fundación, ejemplo seguido por todos sus hijos é hijas que, con ella y después de ella, han pisado esta tierra burgalesa.

Y ya que la ocasión me brinda para hablar del Santo Cristo de Burgos en relación con los Carmelitas Descalzos, contaré aquí lo que se lee en la *Vida de la Madre Ana de Jesús, tomo II capítulo II*. Dícese allí que, habiendo el señor Breigny de Quintanadueñas emprendido su viaje de Francia á España acompañado de las señoras Jurdain y Pucheul con el noble objeto de llevar al reino de San Luis Carmelitas Descalzas españolas, fué tan peligrosa y en extremo azarosa la travesía, que acudieron al cielo en demanda de auxilio para salir bien del peligro que les amenazaba, é hicieron voto de visitar, tan pronto como pisasen esta bendita tierra, en peregrinación y con los pies descalzos el Santo Cristo milagroso de Burgos. El cielo oyó su súplica y les libró del peligro, y la devota caravana cumplió su prometido visitando el Santo Cristo santa y devotamente.

Como este suceso, con las mismas apariencias y visos de milagro, son innumerables los obrados por medio de este devoto Santo Cristo. A la vista tengo una lista de las portentosas y estupendas curaciones alcanzadas por su mediación, y en ella leo que, por encomendarse á él, los mudos alcanzaron el habla, salud los enfermos, consuelo los afligidos, la vida los muertos, la agilidad de sus plantas los tullidos, tranquilidad y sosiego los perseguidos del demonio, y los cismáticos, herejes y judíos, al verle tan al vivo doliente y lastimero, se convirtieron é ingresaron en el seno de la Iglesia católica.

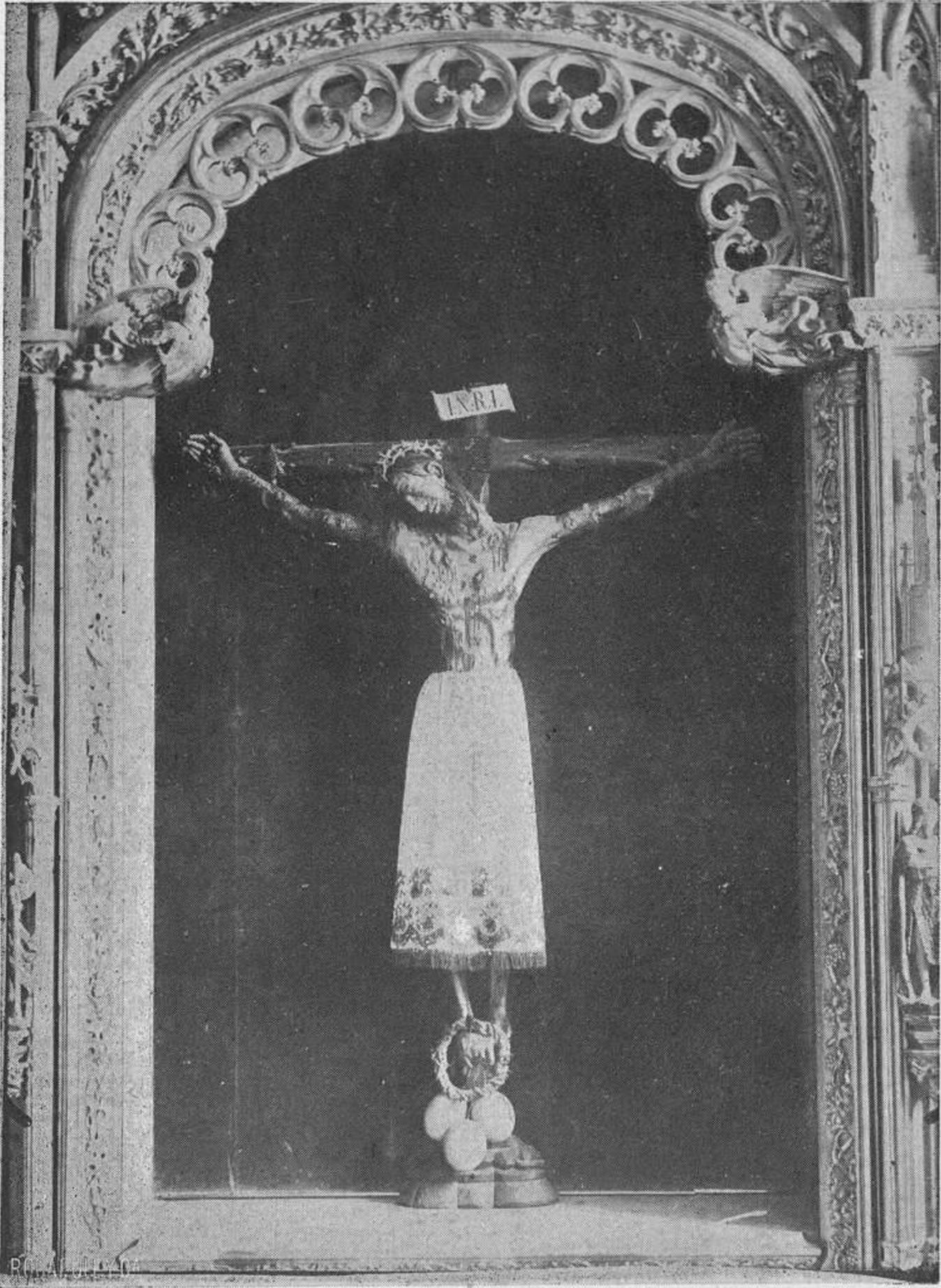
Y si célebre es el Santo Cristo de Burgos por los milagros que ha obrado, no lo es menos por su estructura y construcción. Su flexibilidad es en extremo tal, que, como si fuese de carne, cede á la presión de la mano; sus manos extendidas y clavadas, quitados los clavos que las sujetan al madero, vuelven á su lugar correspondiente, sin notarse la menor arruga de doblez ni encañonado; la santa cabeza recostada al lado derecho, puede inclinarse con suma facilidad ya sobre el lado izquierdo ya sobre el pecho; la barba de su ensan-

grentada faz es tan natural que el pueblo fiel dice que le crece como si tuviese vida; los cabellos, las uñas, las venas, las arterias, las llagas de los azotes, los hilos de sangre, los cárdenos surcos, todo, en fin, tan expresiva y poderosamente representado, que el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba, el Ilustrísimo Palafox, Obispo de Osma, y otros hombres vencedores de mil batallas, después de haber subido algunas gradas para apreciar de cerca detalles tan preciosos como ostenta este crucifijo, sintieron desfallecer su ánimo y se desmayaron ante tan acabado retrato del mártir del Calvario.

Es, en suma, el Santo Cristo de Burgos una joya del arte cristiano por su construcción y una elocuente lección para todos los mortales. En él se transluce algo de lo que Jesús sufrió por nosotros y lo que es un pecado ú ofensa cometida contra Él. Jamás se clavan en él los ojos y se contempla su efigie, sin que quede el corazón herido y preso del amor y sufrimiento que pregonan aquellas llagas, aquellas heridas y todo aquel cuerpo tan maltratado, tan materialmente labrado á fuerza de golpes: sobre todo la impresión que se recibe el día de Viernes Santo al entrar en la capilla enlutada como en oficio de funeral, é iluminada con luz triste y macilenta, es muy viva y muy aguda; la imitación parece realidad, y, sin querer uno, cree que está en el Gólgota presenciando el cruento sacrificio de la Cruz.

## II.

El origen de este Santo Cristo está envuelto en la más misteriosa al par que peregrina niebla y oscuridad. Léida la obra del P. Loviano en la que exprofeso y con toda extensión se trata todo lo referente á esta materia, estudiadas las páginas que á este mismo fin dedicó el P. Flórez en su *Historia Sagrada*, y examinado el mismo asunto en otros autores modernos, sólo se saca en limpio que tan preciosa imagen fué encontrada en el mar por una casualidad, y traída á Burgos inmediatamente, sucediendo esto por los años de 1184. La duda y la discusión entran á tomar parte al responder á las siguientes preguntas: ¿Quién es el artífice de joya tan incomparable? ¿Qué mano osada la arrojó á los inconmensurables senos del mar, y qué causas pudo haber para tomar una determinación tan extraña y fuera de razón? El P. Loviano contesta á todo ello sencillamente fun-



Santo Cristo que se venera en la Catedral de Burgos



dándose, ó mejor dicho, siguiendo la corriente tradición del pueblo fiel que se lo atribuye á Nicodemus. Según este Padre, el milagroso Santo Cristo de Burgos es la célebre imagen de *Berito* (1), imagen de Jesús crucificado muy potentosa, cuyos prodigios y milagros relataron extensamente Jacobo de Voragine y el *Flos Sanctorum* de Ocaña y Carrasco, los cantaron en poesías celestiales y divinas las imaginaciones orientales y la Iglesia católica los confirmó con su sello divino, mandando rezar de él el día 9 de Noviembre, día en que se anuncia en el Martirologio tan fausto acontecimiento con palabras muy notables y expresivas.

A juzgar, pues, por lo que dicen los historiadores, la imagen de *Berito* llegó á ser tan célebre, con motivo de haber caído en manos de unos judíos quienes desahogaron en ella, cometiendo toda clase de infamias, insultos y bajezas, todo el encono y saña que abrigaban y encerraban en su corazón contra Jesús. Fieles hijos y genuinos descendientes de los que crucificaron al divino cordero en el Gólgota, estos judíos llegaron hasta á abrir el costado de aquella imagen con una lanza. De esta herida brotaron milagrosamente raudales de sangre y agua de tan poderosa virtud y eficacia que no había enfermo que tomándola ó tocándola, no sanase. Con este motivo la autoridad eclesiástica inició un examen jurídico sobre la procedencia y origen del milagroso Santo Cristo, resultando de las investigaciones hechas, que el Santo Cristo, propiedad de un cristiano de *Berito*, se había traído á esta ciudad desde Jerusalén, y aunque había pasado por muchas manos, con todo, como eran muy conocidas estas personas, se pudo remontar á su origen y averiguar que su artífice fué Nicodemus. El Santo Cristo continuó venerándose en *Berito* hasta el siglo doce, época muy triste para los fieles de Tierra-Santa y Palestina á causa de haberse hecho señores de todo los Turcos, enemigos del nombre cristiano. Con este motivo los cristianos de *Berito* temerosos de que su Santo Cristo cayese en las manos de los infieles, le encerraron en una caja y allí bien colocado lo lanzaron al mar, y esta caja y este Santo Cristo es el que vino á parar á manos del

---

(1) Tomó este nombre de la ciudad donde sucedió todo lo que de ella se cuenta y á continuación trascribimos; *Berito* es ciudad de la provincia de Siria y puerto de mar.

mercader burgalés que lo recogió en el mar, y llegado á Burgos, lo entregó á los Padres Agustinos de esta ciudad.

Así explica el P. Loviano el origen y venida del Santo Cristo de *Berito* á Burgos, aunque sin alegar un testimonio positivo que lo confirme ni una prueba fehaciente donde se funde su historia; pero téngase en cuenta que tampoco los historiadores que niegan este origen, establecen nada de cierto y positivo sobre el artífice que le construyó, y se limitan á repetir estas palabras de D. Vicente Lafuente: «Ignorándose la materia de que se construyó la venerable efigie, se le ha creído el célebre Cristo de *Berito* que se dice construído por Nicodemus. Mas esta tradición no tiene fundamento alguno, pues la imagen de *Berito* era pequeña, según se puede conjeturar». Y en la nota correspondiente al texto citado, en la que el señor Lafuente amplía su parecer sobre el Santo Cristo, dice: «Lo regaló á los Augustinos de Burgos en 1184 un mercader burgalés que venía de Flandes y lo recogió en el mar», y ni una palabra dice más sobre el origen de tan venerada imagen que tantos milagros ha obrado en Burgos y tantos devotos admiradores ha tenido siempre á sus plantas. Dios no ha querido que sepamos la mano que lo construyó ni el pincel que lo adornó, para que el corazón no se detenga en alabar el arte humano ni se pare á contemplar la habilidad y destreza de su artífice, sino tan sólo vea en él á Jesús pendiente en el cadalso de la cruz brotando amor inmenso y misericordia infinita por todas sus heridas y llagas.

No sabemos quién lo construyó, ni la materia de que está fabricado, ni el fin que se tuvo al lanzarlo á las aguas del Océano; pero no por eso ignoramos que esta imagen debe figurar entre las primeras creaciones del arte que embellecen nuestras iglesias y catedrales y han sido la admiración de todos los siglos y de todas las edades. Las páginas de la historia de Burgos son páginas de gloria y esplendor. No se lee una línea sin descubrir en ella un nombre célebre, un tesoro de ciencia, una joya del arte, y en esa artística y brillante corona entretejida de tan diversas flores, el nombre y celebridad de su Santo Cristo debe brillar en ella cual divina perla que el cielo ha enviado á Burgos para esmaltar su hermosa catedral, sus grandiosos monumentos, su inquebranta-

ble fe y su cristiano corazón. Venerado hasta el año 1835 en el convento de Padres Agustinos, desde esta fecha se trasladó á la esbelta catedral, colocándole en la primera capilla que está á la mano derecha según se entra por la puerta principal. Allí está este Santo Cristo sumamente honrado de la piedad burgalesa, de la piedad castellana, de la piedad española y de la devoción y piedad de todo el orbe católico.

Fr. Eduardo de Sta. Teresa.

---

## EFEMÉRIDES

---

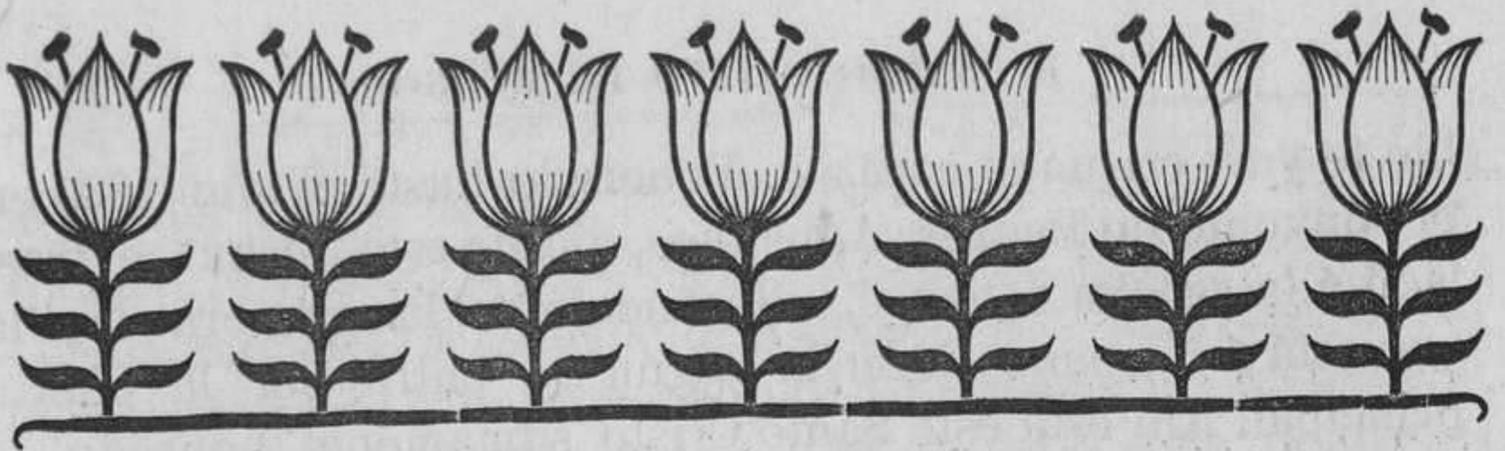
### La Inmaculada y los Carmelitas

---

1366.—Fué devotísimo de la Concepción Inmaculada de María el Carmelita San Pedro Tomás, Patriarca de Constantinopla y mártir, á quien por el afecto que la tenía le hallaron después de muerto impreso en su corazón este sacrosanto nombre. De él escribe Lucas Uvadino: «fué indecible la devoción y afecto de Pedro Tomás con María; propuso firmemente no dejar obsequio alguno que fuese honor de su Bienhechora; escribió de la Inmaculada Concepción, y celebrò con doctos encomios los otros privilegios suyos; cada vez que oraba, mezclaba las alabanzas de María; habiendo de predicar nombraba primero á la Virgen; antes de comer, decía sus loores, todo alimento le parecía insípido, sino estaba condimentado con este Santo nombre. (Bolandos. 19. 70. n. 31).

1416.— El Rdmo. General de la Orden Miguel de Bononia escribió otro libro *De purissima conceptione beatæ Mariæ semper Virginis.*

(Se continuará).



## PASIONARIA Y SIEMPREVIVA

HUMORISIMO TERESIANO

Jesús con Teresa hablaba  
En un jardín cierto día;  
Un árbol les escuchaba,  
Una tórtola arrullaba,  
Una fuente sonreía.

—Jardinera, jardinera,  
Jardinera sin par:  
Si yo una flor te pidiera,  
¿No me la quisieras dar?

—Con mil amores que sí;  
Escojed: no hay una lacia.  
—¿Cómo se cortan?

—*Ansi.*

—Esta me hace mucha gracia.

—Pues vos la queréis... *amén.*  
Pero es flor harto ordinaria

—¿Tú la conoces?

—Muy bien.

Llamámosla «Pasionaria.»

—¿Pasionaria? ¡Triste nombre!  
Me recuerda mi Pasión,  
Que sólo me ofrece el hombre  
¡Aflicción tras aflicción!

—Mas, ya esta flor sabe á mieles,  
Que tú en ella las pusiste.

—Primero libé las hieles  
Que vertiera el hombre triste.

—¿Gotas de mirra y de hiel  
Apuraste en su corola?

—¡Un mar de amargura cruel  
De una *Pasionaria* sola  
Gusté en mi postrer tormento  
Cuando copió mis dolores  
Esta flor del sufrimiento,  
La más triste de las flores!

—Por que me gusta el sufrir,  
Mucho esa flor me cautiva.

—¿Con que, mucho?

—¡Hasta morir!

—Luego no es flor *siempreviva.*

—¿SiempreVIVA queréis Vos?

—Es la flor que más me place.

—¿Queréis una...? Queréis dos...?

—Una á mi amor satisface.

Tomadla.

—Y, ¿cómo se llama  
Tan encarnadita flor?

—Mi corazón tanto la ama  
Que la llama «Flor de amor.»

—¿Con que tanto la ama?

—¡Tanto...

Que al cielo llevarla anhelo.

—¿Ella es tu gloria?

—¡Es mi encanto!

—¿Qué dieras por ella?

—¡Un cielo!

—¿Sólo un cielo?... ¡Ay de mi triste

¿Tanto amor pagas así?

—Es que tiempo no me diste

A decir: ¡Te quiero á Tí!»  
 —¿Siempre viviré en tu huerto?  
 —Siempre **VIVA** serás de él.  
 —¿Me quieres en la cruz muerto?  
 —¡Cómo no, mi amante fiel!  
 —De sangre allí jaspeado  
 De mi cuerpo está el marfil.  
 —Salpicada de encarnado  
 Es la flor de mi pensil.  
 —Tu flor es digna diadema  
 Del más grande emperador.  
 —Mi flor sólo es de Tí emblema.  
 Tú eres de verdad mi amor.  
 —Mas, si mi rostro mirares  
 Verás en él surcos rojos.  
 —Escogido entre millares,  
 ¡Así te quieren mis ojos!  
 —Jardinera, Jardinera,  
 Coronado estoy de espinas.  
 —Pues yo de tu cabellera

Seré cual las golondrinas;  
 Volaré entre sus bandadas  
 Hasta posarme en tu cruz,  
 Pues en la cruz más me agrada  
 Que en el Tabor entre luz.  
 —Gracias, mi jardinerita;  
 No lo olvidaré jamás.  
 —Gracias por esta visita,  
 Desde hoy te amo mucho más.

—  
 La tórtola lastimera  
 Y la fuente placentera  
 Imitan con su rumor:  
 La fuente á la jardinera,  
 Aquélla á la «Flor de amor.»  
 Y aquel árbol corpulento,  
 Que aun existe en su convento,  
 Este dialogo copió  
 Tal como lo cuento yo,  
 Fiel cronista de este cuento.

Fr. Florián del Carmelo Teresiano.





## SECCIÓN PREDICABLE

# LA PASIÓN DE JESÚS

---

(CONTINUACIÓN)

El segundo origen ó fuente de donde procedió el diluvio de penas y sufrimientos de Jesús, fué su mismo divino corazón, su misma divina naturaleza, pues debéis recordar que Jesús era tan verdadero Hombre como era verdadero Dios. Desde el momento mismo en que la Santísima Virgen concibió en su seno al Verbo Eterno, á la segunda Persona de la Santísima Trinidad, esa segunda Persona era Dios y Hombre al mismo tiempo, con cuerpo humano y alma humana formados para Él en el momento de la Encarnación.

Ahora bien; aquella alma era la más pura y perfecta que Dios pudo formar, perfecta en toda clase de perfecciones, en la presteza y facilidad de comprensión de su inteligencia, en la gran capacidad para el amor de su humano corazón, en el gran fondo de generosidad y elevación de miras de su espíritu. El cuerpo en que esta bendita alma estaba encerrada, de tal manera estaba formada, que era el cuerpo más perfecto que jamás había sido dado á hombre alguno. La perfección del cuerpo consiste en un delicado organismo, en la extrema delicadeza de fibras, de músculos y de nervios; porque ellos son los que constituyen un instrumento apto y conveniente en orden á los movimientos del alma.

Por lo tanto, el ser humano más perfecto será el más sensible á la pena y al dolor; y lo que tan sólo sería una simple aflicción para un grosero organismo, es una terrible agonía, un insufrible tormento para el hombre perfecto dotado de una alma que al menor contacto del cuerpo se hace partícipe del placer, de la alegría, de la pena y de la aflicción de aquél.

¿Qué se sigue de aquí? San Buenaventura, en su «Vida de Cristo» nos dice, que tan delicado era el sagrado cuerpo de Nuestro Señor, que aun la palma de su mano y la planta de su pie eran más sensibles que la misma pupila del ojo de un hombre ordinario. Añádase á esto que en Jesucristo existía la plenitud de la Divinidad corporalmente, abarcando con la más clara comprensión todo lo más amable y abominable de la tierra, comprendía por lo tanto con infinita capacidad la enormidad del pecado, y el mal que con él había sobrevenido á la humanidad y, sobre todo, comprendía la extensión y duración eterna del pecado, y la maldición, reprobación y condenación que vienen á sellarse sobre la frente del réprobo de una vez para siempre. ¡Oh cuánto motivo de pena y de dolor para Jesús!

Allí se reunían el humano corazón de Jesús, la plenitud é infinita santidad de Dios, el infinito horror que Dios tiene al pecado, su indignación y repugnancia y detestación que llegando hasta lo infinito del odio que Dios tiene al mal, absorbían toda la naturaleza de Jesús y le producían un sufrimiento y pena de tal intensidad que no está al alcance de ningún hombre mortal. En otros tiempos Jesús podía descansar, como realmente descansaba en los brazos de su madre Santísima, porque, al fin, ella estaba sin pecado; podía también permitir que los pecadores vinieran á sus pies y le tocaran, porque, por aquellos contactos no perdía nada de su infinita limpieza: pero el día de hoy no puede descansar, ni conversar con los pecadores ni recibirlos á sus pies, sino tan sólo tomar sobre sí los pecados de ellos y expiarlos á fuerza de los más exquisitos sufrimientos.

La tercera y la más copiosa fuente del sufrimiento de Jesús fué la rabia y la malicia de los hombres. Ellos rasgaron su sagrado cuerpo; ellos perdieron todo instinto de humanidad, ellos olvidaron todas las disposiciones y ordenanzas de la ley, y añadieron á sus ultrajes toda la furia del infierno, cayendo sobre Jesús, como dice la Escritura, «como lobos hambrientos que caen sobre su presa». Él, va acercándose, mis amados hermanos, al último y triste día de su existencia. Él va á terminar y cerrar su vida en el sufrimiento. Recordad, pues, ahora, y ahora más que nunca, que este día de Viernes Santo con todos sus terrores no es sino el término de una vida de treinta y tres años de agonía y de sufrimiento. Desde

el momento en que el Verbo fué hecho carne en el seno de María, desde el momento en que el Príncipe de la Paz se hizo Hombre, la cruz, la corona de espinas y todos los horrores que se habían de realizar en el Calvario, estaban presentes á los ojos de Jesús. Infante en Belén los vió; Niño en Nazaret nunca los perdía de vista; joven y adulto trabajando para ayuda de sus padres siempre los tenía presentes, y predicador de la montaña los contemplaba. Jamás, ni por un solo instante, estaban ausentes de la mente de Jesús ni uno sólo de los horrores que el gran día de Viernes Santo habían de tener lugar.

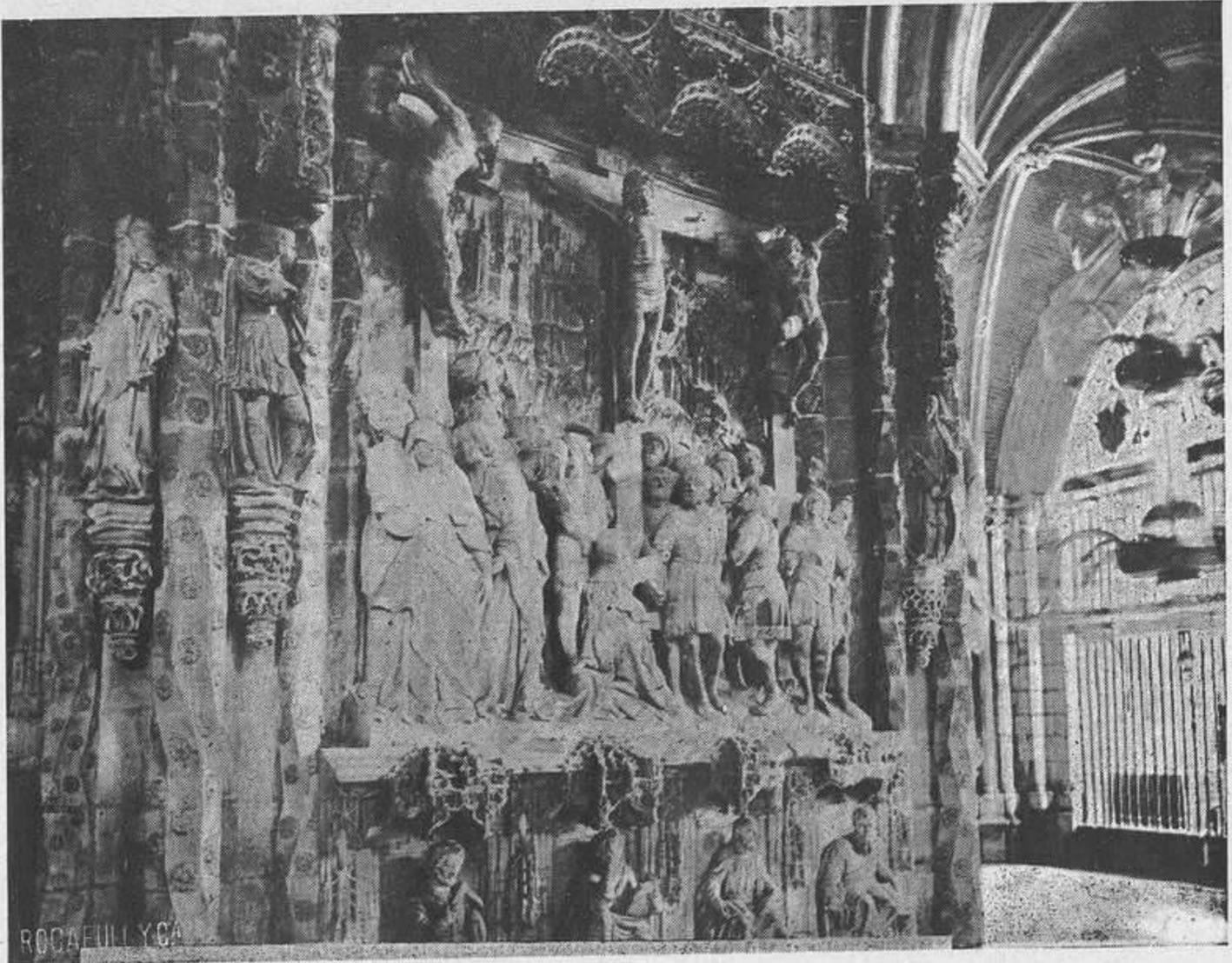
¡Oh mis carísimos hermanos! bien dijo el profeta hablando en nombre de Jesús; «Mi pena y mi aflicción siempre están delante de mi.» «Yo he caminado cargado de dolores durante todo el curso de mi vida.» No tenéis que hacer grandes esfuerzos para formaros una idea de lo que sería aquella vida. Era el Dios Omnipotente el que vivía en medio de los hombres, oyendo sus blasfemias, contemplando sus infames acciones, viéndose precisado á fijar sus purísimos y santísimos ojos en sus licenciosas costumbres, en su ambición, en su avaricia, en sus deshonestidades y desenfreno. Así resultaba que la presencia de aquellos mismos á quienes Jesús había venido á redimir, era su continuo tormento. Conocía además que Él había venido á este mundo á sufrir y sólomente á sufrir. Todos cuantos nacen en este mundo, nacen para alguna clase de placer. No hay una sola criatura, ni siquiera en el mismo infierno, para quien Dios intentara, al criarla, un destino de infinita miseria. No sucedía así con Cristo. Su sagrado cuerpo fué formado para sufrir, para solo y expreso propósito de venir á ser la víctima por los pecados de los hombres y el sacrificio por la redención del mundo.

Cuando Jesús vino al mundo, dice San Pablo, «proclamó que á esto había venido á hacer la voluntad del Padre»; y la voluntad del Padre era que sufriera. Vamos, pues, mis carísimos hermanos, á considerar ahora aquello que siempre estaba presente en la mente de nuestro amable Redentor, todo aquello que en la más perfecta claridad de detalles estaba continuamente ante los ojos del Verbo Eterno.

A la caída del sol en la tarde de la vigilia de Pascua, mirad á Jesús rodeado de sus doce Apóstoles para cumplir el último precepto de la ley, y comer el cordero pascual y



LA CENA. (Cuadro de Joanes)



LA CRUCIFIXIÓN  
(Detalle del exterior del Presbiterio de la Catedral de Burgos)



convertir el pan en su cuerpo y el vino en su sangre y alimentar á sus Apóstoles con aquello del cual el cordero pascual era tan sólo una figura. Jesús va á separarse de sus discípulos, pero antes de separarse tiene lugar el acto más grandioso de la caridad de Dios que jamás se ha realizado: Nuestro Señor Jesucristo entra vivo y palpitante en el corazón de cada uno de los doce Apóstoles y ¡oh horror de los horrores! también ha entrado en el corazón de Judas. Levantándose de la mesa, toma enseguida Jesús á San Pedro, Santiago y San Juan y entra con toda deliberación en el Mar Rojo de su Pasión, á vadearle á merced de su propia sangre y llegar triunfante hasta la opuesta orilla del perdón, de la misericordia y de la gracia y conducir consigo en su sagrada humanidad á toda la raza humana. Continúa su camino en compañía de sus tres amigos, sale de la ciudad y mientras las sombras de la tarde iban convirtiéndose en la oscuridad de la noche, llega á un huerto donde había multitud de olivos, llamado Getsemaní.

Nuestro Señor acostumbraba á retirarse á aquel lugar solitario para dirigir sus plegarias al Padre Eterno con más recogimiento del alma. Muchas tardes y muchas noches se había arrodillado á la sombra de aquellos árboles, llenando los silencios de la noche con la voz de sus plegarias, á fin de obtener, de Dios su Padre, perdón y misericordia para el pecador. También ahora se dirige allá el buen Jesús por última vez, pero apenas llega á la vista del huerto, apenas aquellos olivos que le eran tan familiares, se hicieron presentes á sus ojos, cuando allá en la oscuridad del huerto vió Jesús lo que no vieron San Pedro, ni Santiago, ni San Juan; vió un numeroso ejército en orden de batalla, el tremendo ejército de todos los pecados que se habían cometido en el mundo, como si todos los infernales espíritus hubiesen tomado forma corporal y le presentaran la batalla decisiva. Allí los vió silenciosos, esperando llenos de temor, pero también llenos de rabia y saltándoseles los ojos de cólera.

Allí contra todo aquel infernal ejército tenía que combatir Jesús. No es, pues, extraño que en el momento en que aquella escena se presentó ante los ojos de Jesús, éste se estremeciera en todo su ser y volviéndose á sus Apóstoles les pidiera su ayuda diciéndoles: «Mi alma está triste, continuad aquí y

velad conmigo.» ¡Qué imponente debía de ser aquel momento para que el Hijo de Dios se sintiera agobiado de tristeza y tuviera que pedir ayuda á los hombres!

Sin embargo, después de haberles suplicado que le esperen, les abandona, se retira de ellos y entra en aquel sombrío terreno; y reuniendo todo su divino valor, reuniendo los infinitos recursos de su amor, y llamando en su ayuda al gran pensamiento de que con su muerte se salvaría la humanidad, lánzase valerosamente al interior de Getsemaní, y cuando se hallaba lejos de los tres Apóstoles, como á distancia de un tiro de piedra, se arrodilla y ora. ¿Cuál era su oración? ¡Ah! el ejército de los pecados iba reuniéndose en su rededor, el aliento del infierno bañaba su cara, los espíritus de las tinieblas estaban ordenando sus fuerzas, cerrando las líneas cada vez más y más. «¡Oh Padre! exclama, si es posible traspasa de mí este cáliz; pero, añade inmediatamente, no se haga según yo lo quiero, sino según fuere tu voluntad.»

Entonces oyó la voz del cielo en que se le manifestaba que la voluntad del Padre era la Pasión del Hijo. Jesús no se detuvo, descubrió su inocente seno, levantó sus manos al aire, y dió licencia para que aquellas olas oceánicas del pecado vinieran á dar sobre él. Las sensualidades y abominaciones de las ciudades prevaricadoras, las idolatrías de las naciones, las ingratitudes de Israel, todos los pecados que han aparecido ante los ojos de la ira de Dios, todo, todo, como las olas de la mar que azotan la solitaria roca, cayó sobre Jesús. El mismo Jesús se conoce apenas. ¡Ah! ¿Son estas las manos del Hijo de Dios que apenas pueden levantarse en el fervor de la oración? ¿Es aquel el corazón de Jesús helado para los movimientos de vida? ¿Es aquella el alma de Jesús oscurecida por las impurezas y malicias de los hombres?

Entre los recuerdos que conserva su memoria no se presentan sino fantásticas figuras del pecado, desolación, corazones que se parten, ojos que lloran, gritos de desesperación, crueles blasfemias. Esto es lo que ven sus ojos, esto lo que oyen sus vidas. Un mundo de crímenes que le rodeaban infierno de rabia que le persigue. Todo sufre Jesús con paciencia; y, al fin, desde lo más profundo de su corazón sagrado, desde su misma divinidad que en Él residía, manéyense las fuentes más secretas y brota por cada uno de sus poros un

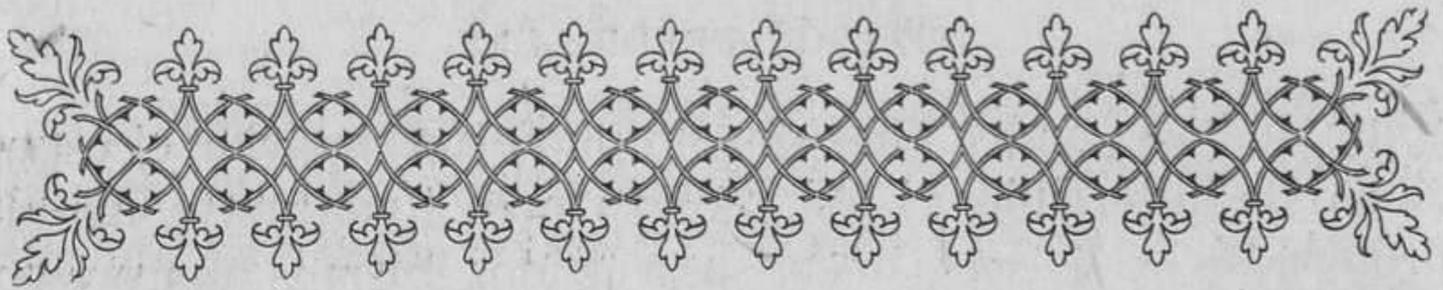
golpe de roja sangre. Sus ojos no pudieron soportar el espectáculo de la terrible visión. Sobrevínole una fuerte agonía, proternóse en tierra y hasta sus vestidos mismos aparecieron enrojecidos de sangre.

Contempladle ahora con el rostro pegado al suelo. Contempladle en esta mortal agonía empapando en sangre el huerto de Getsemaní. Contéplale, cristiano, derribado en tierra, sudando sangre de pies á cabeza y, á pesar de agonía tan terrible, pidiendo con clamores perdón para los pecados del mundo. Arrodíllate junto á Jesús en aquel suelo manchado de sangre y, por el amor que le tienes, dirígele una palabra de consuelo, porque debes recordar que tú y yo estábamos allí y nos veía del mismo modo que nos ve hoy debajo del techo de esta iglesia.

Pero no; es mejor que apartemos nuestros ojos de tan terrible espectáculo, cerremos nuestros ojos para no ver lo que se nos presenta delante. Levántase Jesús del suelo; pero..... ¿qué es lo que escuchan nuestros oídos? Voces y gritos de un populacho salvaje, roncós alaridos que llenan la noche....., hombres con garrotes en las manos y linternas encendidas, vienen preguntando: ¿Dónde está Aquél? Uno que viene á la cabeza de la multitud contesta á la pregunta: «A quien yo besare, él es, prendedle y detenedle.» ¿Quién os parece que es el que así habla? quién el que viene á la cabeza de aquella muchedumbre sedienta de sangre? ¡Oh! hermanos míos carísimos, es Judas, Judas que vivió tres años entre los Apóstoles de Jesús, que recibió las lecciones de Jesús, lecciones de virtud y de piedad, que fué investido del sacerdocio, Judas en cuyos labios todavía está roja la sangre que recibió en la sagrada Comunión, Judas que ha vendido á su Maestro por treinta dineros, y ahora viene á hacer entrega de su venta sellándola con un beso dado en la frente al Redentor del mundo.—«¡Oh Judas! ¿Con un beso entregas al Hijo del Hombre?»—¡Oh última prueba del amor de Jesús y última oportunidad para el arrepentimiento de Judas! Jesús abre sus brazos para recibirle; pero ¡oh desgracia! es tarde: Todo es inútil para Judas.

*(Se concluirá)*





## MISIONES CARMEELITAS

---

### IMPRESIONES DE UN VIAJE

---

Días há que deseaba tener un ratito de tiempo para comunicar á los amables lectores de nuestra cara Revista las impresiones recibidas en un viaje de exploración por el lado norte de esta nuestra Misión, viaje que realicé hace dos semanas y cuyo relato puede interesar á corazones tocados de amor de Dios y de las almas redimidas por la sangre y muerte de nuestro Redentor Jesucristo. ¿A quién no conmueve el saber y considerar con afecto de caridad cristiana la triste situación de pueblos y comarcas enteras sentadas en lamentables tinieblas, donde jamás á través de siglos y siglos ha fulgurado ni por un instante rayo alguno de aquella Luz salvadora de arriba, sin cuyos celestiales influjos y gracias todo es en el mundo infelicidad, ceguera, pecado, desolación y muerte perpetua?

El 15 de Enero salí de Ernáculam y llegué á Trichur. Llevaba en mi alma cierto presentimiento, mejor dicho, presentimiento cierto de que algo bueno había de resultar de este viaje; es que marchaba enviado y bendecido por Dios mediante su representante, nuestro excelentísimo y amadísimo señor Arzobispo, y tengo grabado en mi espíritu que obra cuya iniciativa, de un modo ú otro, provenga de Dios no puede menos de ser fecunda, como no se entrometa á echarla á perder nuestra propia mezquina voluntad. En efecto, hacía largo tiempo que nuestro venerable prelado contemplaba con lástima, entre otros sitios de la Misión donde por pura falta de obreros no se ha sembrado aún la semilla de la palabra divina, la parte norte del estado de Cochín, cuyo límite lo es de nuestro campo evangélico. Lo largo de las

distancias unido á las dificultades de caminar hace que, siendo asaz escaso nuestro personal, no sea posible extender la acción apostólica en todas direcciones. Pero hace año y medio que, viniéndonos el ferrocarril por el norte hasta el centro de Ernáculam, nos ha abierto la esperanza de poder atender más fácilmente á las gentes que por allí yacen en el paganismo. Por esta razón dióme S. E. orden é instrucciones para recorrer aquellos parajes, explorar su condición y tantear si cabe hacer algo provechoso en orden á la conversión y salvación de sus infelices habitantes.

Trichur es una importante ciudad y es nuestra última estación septentrional. Allí está ahora el R. P. Berardo, recientemente venido, y se dedica á la labor preparatoria del apostolado, cual es el estudio del idioma malabárico, pues ni que decir tiene que sin él no podemos dar un solo paso de provecho. En dicha población (de 16.000 almas según el censo de 1901) tenemos una capilla tan frecuentada como pobre, y tan pobre y desprovista que el respeto debido al SS. Sacramento no consiente tenerlo reservado. El P. Berardo no se aviene al vacío de corazón que el del tabernáculo hace sentir, y trata de arreglar el santuario más decentemente para que no falte de su santa casa el amabilísimo Jesús, que es muchas veces el único y siempre el mejor amigo, guía y consolador del trabajado misionero.

Dejé Trichur el 18 y fuíme á cumplir mi gratísima obediencia; sabía que durante los días de la expedición no habría de hallar iglesia alguna nuestra, por lo cual procuré proveerme de un altar portátil: no se sufre, es imposible prescindir en tal viaje del gran viático eucarístico, ni hay corazón que entre campos, montes y poblados desconocidos se resigne á carecer del *cibus viatorum*, como atinadamente llamó Santo Tomás á Jesús Sacramentado. Gracias á su bondad, tuve el consuelo de celebrar mi misa todos los días, y aunque en casi ninguno de ellos sabía dónde y cómo pasaría la noche siguiente, siempre me cupo la suerte de hallar sitio decente para ofrecer el Santo Sacrificio. ¡Oh, qué alegría tan grande y especial se experimenta cuando uno sostiene en sus manos y adora arrodillado y eleva hacia el cielo y ofrece al Dios santo aquella divina Hostia, aquel purísimo Sacrificio, por vez primera y acaso única desde que existe hasta que acaba

el mundo, en medio de unos lugares manchados con impuros é incesantes sacrificios idolátricos! Tan inefable satisfacción sólo es comparable á la amargura indecible que á la vez atormenta el alma y traspasa el corazón, al verse uno rodeado de innumerables gentes ¡hermanos por la redención! que no conocen á Jesús, que ignoran al Dios verdadero, que jamás han sabido ni oído una palabra del verdadero culto, que atados de pies y manos se encuentran ¡qué dolor! entregados á Satanás.

En esta lastimosa situación se hallan una gran porción de los pueblos que en mi excursión hube de visitar; halléme con una vasta región de leguas y más leguas á lo ancho y á lo largo sin que jamás obrero evangélico la haya cultivado ni pisado, y esparcidas por ella multitud de preciosas almas de personas de todo género, esperando, como el paralítico de la piscina probática, al hombre providencial que, tomándolas del brazo y llevándolas al baño regenerador, las ponga en camino de salvación y les diga: venid por aquí, vayamos juntos al cielo. Y pasan siglos, y los años se suceden, y por falta de este hombre perecen aquellos desgraciados, desapareciendo de la faz de la tierra para sepultarse en el horrible eternal abismo de los infiernos. ¡Señor! ¿hasta cuándo han de permanecer estos pobres pueblos en tamaña desventura? *Mitte, Domine, operarios in messem tuam, quia venit tempus miserendi ejus, quia venit tempus. Mitte quos missurus es, et jam noli tardare. Domine, salva nos, perimus.* ¿No son, Señor, vuestras estas almas? Vuestras son, compradas á precio de sangre; pero ¡ay! no son vuestras, porque están prisioneras bajo el cruel enemigo. Mas, ¿qué falta aquí, para su rescate, donde sobra precio? Sólo les falta una mano amiga; ha faltado y falta tan solo un hombre, que las introduzca en la sagrada piscina del bautismo: *hominem non habeo, ut mittat me in piscinam.* ¡Qué lástima de almas! ¡Oh qué lástima de Sangre!.....

**Fr. J. V,**

*Ernáculam 6 de Febrero de 1904*





## BIBLIOGRAFIA

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA DEL SIGLO XIX por D. Alberto Gómez Izquierdo, Catedrático del Seminario Pontificio de Zaragoza, precedida de un prólogo de Mons. D. Mercier, Director del Instituto de Filosofía de Lovaina—Editor, Cecilio Gasca.—Zaragoza, 1903—10 pesetas.

Convencidos de la importancia histórica de la filosofía moderna ó sea de la del siglo XIX, no podemos menos de saludar con complacencia el profundo estudio del Sr. Izquierdo que viene á llenar un vacío, cual es el de dar á conocer en todas sus diversas concepciones las teorías filosóficas expuestas durante la última centuria.

El autor no sigue á los historiadores de la filosofía contemporánea que forman agrupaciones de filósofos según su nacionalidad, sino que la sustituye por la división cronológica fundada en las altas y bajas de los grandes sistemas que van apareciendo, y gracias á sus investigaciones prolijas y á sus conocimientos especiales en Filosofía, el sabio profesor del Seminario Pontificio de Zaragoza clasifica y reduce las manifestaciones todas del pensamiento con-

temporáneo á cuatro ó cinco agrupaciones que el autor deriva del *sensualismo* de Locke y *empirismo* de David Hume.

En efecto: tan grande es la influencia de Locke que las obras de Condillach, Diderot, D' Holbach y Lamettrie no vienen á ser otra cosa que la continuación y desarrollo de su obra el *Ensayo sobre el entendimiento humano*; Locke también da origen por una evolución lógica al *naturalismo* de Cabanis, Lamarck, Gall, etc. y al *positivismo* de Comte. Por otra parte siguen á Hume, Reid al frente de la escuela escocesa, y Kant, el fundador del *idealismo germánico*.

Indica también el autor que el carácter de novedad peligrosa para los dogmas católicos llevaron á algunos apologistas ortodoxos al *tradicionalismo* y al *Ontologismo*, mientras que el influjo de la escuela escocesa y las intemperancias del *materialismo* y *positivismo* en Francia, dan lugar al *espiritualismo ecléctico Francés*.

Esto con respecto á la primera mitad del siglo XIX, pues, la segunda resume el autor en el siguiente cuadro,

La filosofía inglesa, retrocede

hacia el *idealismo* fenomenista de Hume, representada por Stuart Mill, Spencer, Bain etc.

El idealismo germánico tiene sus continuadores en la metafísica pesimista de Schopenhauer, Hartmann y Nietzsche, el *neo-criticismo* de Lange, Renouvier, etc. el *monismo* de las ideas-fuerzas de Fouillée. El *idealismo lógico* de Weber, Remache, Bergsón etc.

Por reacción al idealismo de Hegel, aplican á la psicología el método experimental algunos filósofos alemanes, como Lotze, Fechner y Wunt.

Otros exagerando esta dirección é influidos por el positivismo de Comte y el evolucionismo de Darwin sostienen el materialismo, como Haeckel, Büchner, Vogt, Moleschot. etc.

El eclecticismo de Cousin despierta en sus discípulos, que son una gran parte del profesorado oficial francés, la afición á la historia de la filosofía, y lo que en ellos gana la investigación histórica lo pierde la especulación personal.

La filosofía católica, abandonando la dirección tradicionalista y ontologista del periodo anterior, alentada por la Encíclica *Aeterni Patris*, emprende la restauración escolástica en dos direcciones; 1.<sup>a</sup> se limita á exponer y comentar las obras de Santo Tomás; 2.<sup>a</sup> pretende ampliar la síntesis escolástica con las conclusiones bien establecidas de la ciencia y filosofía contemporáneas.

Tal es el génesis de las doctrinas filosóficas del siglo XIX y tal la clave que para la clasificación de las mismas nos da el Sr Gómez Izquierdo. De la lectura de esta importante obra, honra de España y muy particularmente del clero

español, se saca el convencimiento de que la última centuria ha venido á completar la revolución filosófica iniciada por Bacon y Descartes en el siglo XVI.

La Filosofía de España durante el siglo XIX nos advierte el docto Profesor que será objeto de un trabajo especial que tiene en preparación.

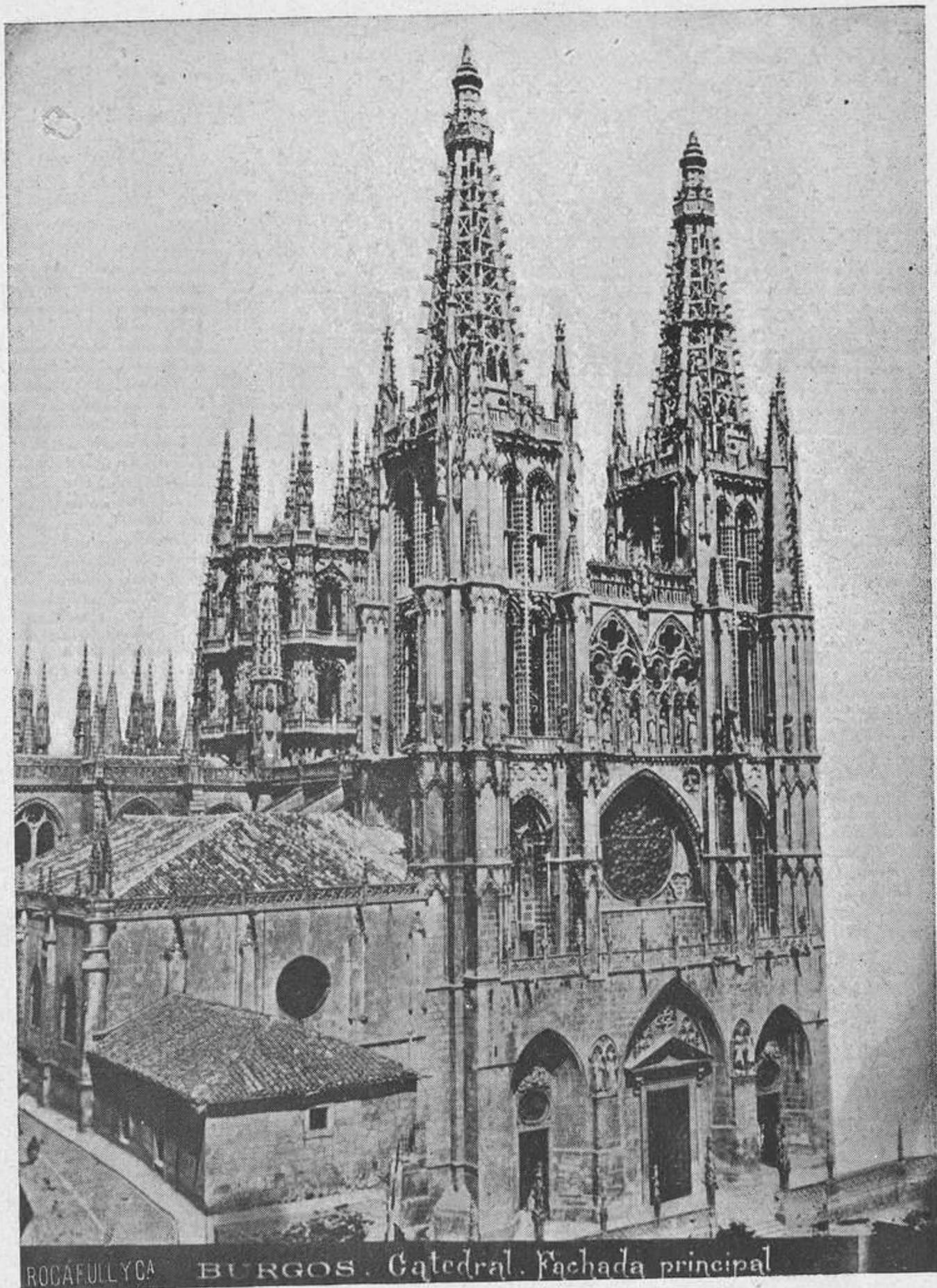
Quiera Dios nos la dé pronto el autor, y que juntamente con la que anunciamos, cuya recomendación tienen ya hecha á la hora en que ésta escribimos las más acreditadas revistas de España y del extranjero, no dudamos que serán dignas de figurar entre las de nuestro Balmes y Ceferino González.

Hemos recibido un ejemplar de la «Relación histórico-descriptiva de la iglesia de San Benito el Real de Valladolid, restaurada y dedicada actualmente al culto y veneración de la Santísima Virgen del Carmen,» escrita por D. Federico Sangrador Minguela.

El ilustrado autor de esta obra siguiendo el orden cronológico divídela en dos partes; en la primera se ocupa de todo lo perteneciente al histórico y monumental templo de San Benito el Real, desde su fundación hasta que fué suprimido, después de la excomunión del año 1835; y en la segunda trata de la restauración de esta célebre y antigua iglesia, actualmente dedicada por la V. O. T. al culto y veneración de la Santísima Virgen, Madre de Dios y Reina del Carmelo, y dirigida por los RR. PP. Carmelitas Descalzos.

Reciba nuestros plácemes el erudito escritor Sr. Sangrador Minguela por la relación histórico-descriptiva de uno de los monumen-





ROCAFULLYCA BURGOS. Catedral. Fachada principal

tos más notables de la historia artística y arquitectónica vallisoletana.

Esta obra dedicada al Ilmo. Sr. D. Mariano Ciudad Olmos, Obispo Titular de Arquelaída, Terciario Carmelita, consta de 132 pag. en 4.º adornada con cinco hermosos fotograbados. Precio 2 pesetas. Valladolid, imprenta de Juan R. Hernando, Duque de la Victoria, 18.

EL AMOR DE DIOS Y EL AMOR DE MARÍA. Tal es el título que ha dado á una obra suya el M. I. Sr. Chantre de Valladolid. Es dicha obra una colección de sermones en los que su autor hace resaltar el amor infinito de Jesús y de María. Por eso el dignísimo Chantre de Valladolid le da á su colección el título de «El amor de Dios y el amor de María.» En todos estos sermones, predicados por su autor en la Catedral de Valladolid y en otros célebres santuarios, se explican los mayores misterios, se analizan las mayores obras de Dios en favor del hombre, se cantan con efusiva unción las glorias de Jesús, de María y de los santos, haciendo entrever en todo el amor de Dios y de María, porque, como dice el mismo Sr Chantre Regino Martínez, el amor de Dios es la fuente inagotable de donde brotan todas las grandezas de la antigua y nueva Ley, el libro que contiene toda la doctrina de la verdad y justicia, la clave para comprender, aunque sea muy poco, todos los grandes portentos y milagros de la religión católica. Felicitamos al M. I. Sr. Chantre de Valladolid por su obra y le agradecemos el envío que nos ha hecho.

Los pedidos á su autor.

CARIDAD HERÓICA se titula el li-

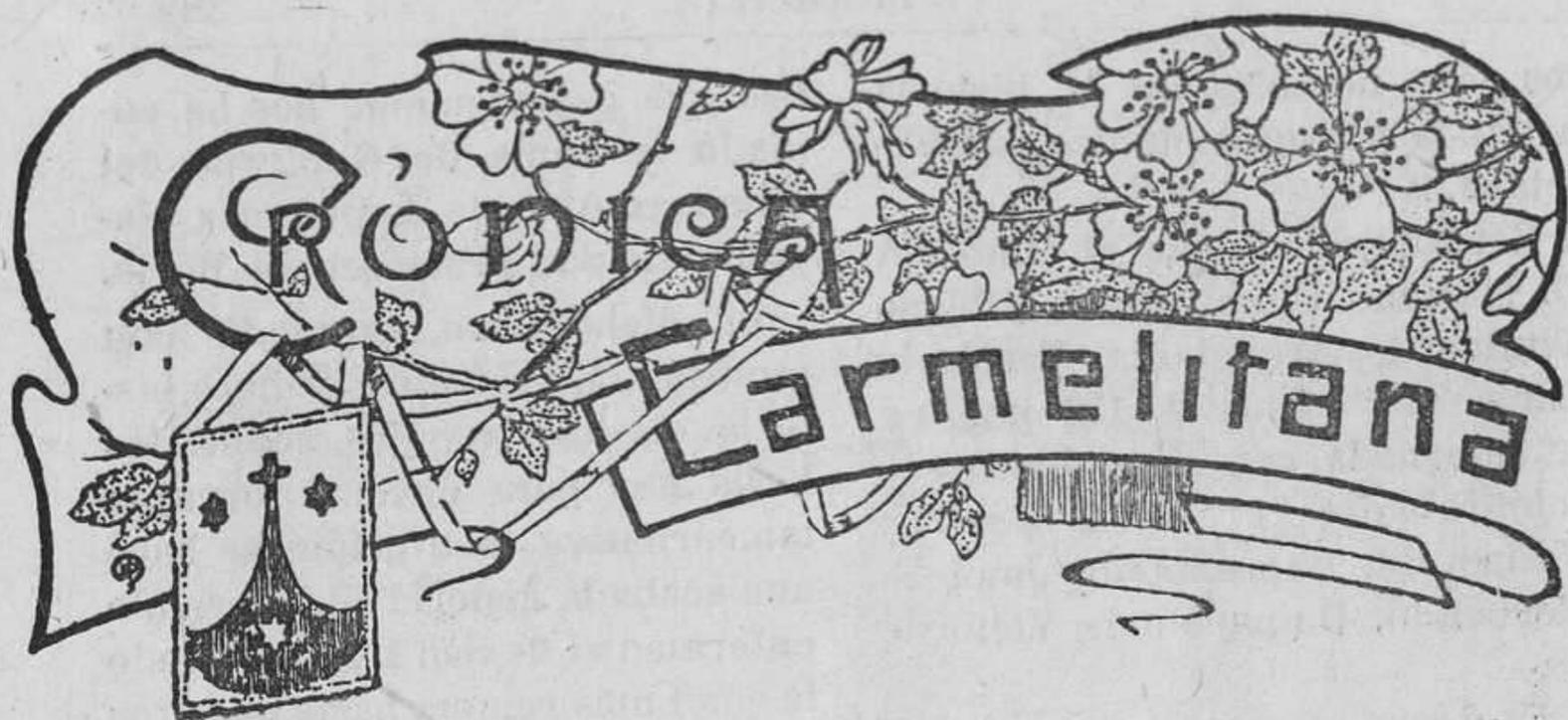
bro que galantemente nos ha enviado la Junta de Gobierno del Patronazgo de la Leprosería Nacional de San Francisco de Borja.

En dicho libro, ilustrado con multitud de grabados, se hace historia de los trabajos realizados hasta hoy para llevar á término tan caritativa institución; se hace una acabada historia de la terrible enfermedad de San Lázaro, desde la edad más remota hasta nuestros días; se insertan diferentes opiniones científicas reputadísimas, entre las que figuran eminencias nacionales y extranjeras que, respondiendo á la invitación que de parte de la Junta de la leprosería se les hizo, han querido contribuir con su autoridad al mejor éxito, y finalmente se da á conocer el reglamento porque ha de regirse la Colonia y se consigna que todo se hace para solemnizar el año jubilar, dedicando tan humanitaria obra á la Inmaculada Virgen María.

La introducción de este hermoso libro termina con las palabras: «Una limosna por amor de Dios para los pobres leprosos» al cual precio se vende el libro que contiene una infinidad de grabados, y consta de 190 páginas en folio y papel superior.

Recomendamos á nuestros lectores esta importantísima obra y rogamos ayuden á esos infelices hermanos nuestros leprosos, hijos de Dios, redimidos con la misma sangre y herederos de la misma gloria. Se trata de crear una Colonia aislada y debidamente atendida con cuantos medios aconsejan la ciencia y la caridad para reunir á los contagiados de la lepra.

Dirigirse á la Junta de Gobierno citado—Gandía.



Á NUESTROS SUSCRITORES DE MADRID.—Conviene para la buena marcha de esta Administración que cuanto antes se pongan al corriente con ella, satisfaciendo el importe debido. Los que no se entiendan directamente con esta Administración, pueden realizarlo en la residencia de los PP. Carmelitas de la misma villa, en las librerías de don Gregorio del Amo y en la de don Enrique Hernández, calle de la Paz, 6. Debemos también advertirles que á los que no renueven su suscripción en los predichos centros, se les pasará el recibo á domicilio, recordándoles que este cobro se considera como por corresponsal, debiendo por lo tanto satisfacer cada suscriptor seis pesetas con cincuenta céntimos. Junto con el precio se les entregará un librito de regalo.

BENDICIÓN DE UNA PRECIOSA IMAGEN EN EL CARMEN DE CÓRDOBA ARGENTINA.—R. P. Director de EL MONTE CARMELO; Los PP. Carmelitas Descalzos de Córdoba Argentina están de enhorabuena. Su bella iglesia, cada vez más concurrida y más visitada de la aristocracia Cordobesa y de todo el pueblo católico, ha sido hermoseada con otra artística imagen. Construida en Europa por un célebre escultor y traída á esta ciudad expresamente para la iglesia del Carmen, su bendición ha revestido gran esplendor y magnificencia. Representa la imagen á la Sagrada Familia en una actitud enbelesante y expresiva, y por su buen corte y buen trabajo merece enumerarse entre las joyas del arte cristiano. Debo hacer aquí constar ante todo el santo desprendimiento de la señora Clementina P. de Paz, quien con suma largueza ha costeado todo el importe de su construcción y transporte. La bendición de esta imagen de la Sagrada Familia, regalada á los Carmelitas de Córdoba por dicha señora fué lo que motivó la solemne función á la que tuvimos el gusto de asistir. Inmenso fué el gentío que invadió la iglesia para presenciar este acto. Si hemos de confesar la verdad, merced al celo que despliegan estos PP. Carmelitas, su bonita iglesia se encuentra siempre llena, y ayer con motivo de la función, era imposible que contuviese aquella multitud de gente que á sus puertas se agrupaba; lástima que sea tan pequeña.

Dióse principio á la solemne función con la bendición de la santa

imagen por el virtuoso y respetable P. Fr. Bonifacio de la Sagrada Familia quien lo llevó á cabo en medio de una nube de incienso y una lluvia de flores en que envolvieron la preciosa imagen.

Acto seguido se procedió á la procesión, terminada la cual, empezó la misa solemne cantada por el R. P. Fr. Bonifacio y oficiando los Padres Andrés y Federico, Carmelitas Descalzos. Durante la misa hubo sermón predicado por el R. P. Eduardo de la Sagrada Familia; en él cantó los sublimes ejemplos de virtud que dió á todos la Sagrada Familia de Nazaret; ejemplos que es necesario imitar si queremos que esta impía sociedad se salve. Antes de terminar nos enterneció á todos con la súplica ó plegaria que dirigió á la Sagrada Familia, invocando su patrocinio en favor de la piadosa señora que todo había costado, de los Carmelitas que le habían de honrar y servir todos los días de su vida, del pueblo de Córdoba que tenía á sus pies, de todo el orbe católico bajo cuyo amparo lo colocaba. Así se terminó esta solemne función cuyo recuerdo se conservará en los anales de nuestra ciudad.

De V. R. afmo. y servidor.

*El Corresponsal.*

LA FIESTA DE SANTO TOMÁS EN NUESTROS COLEGIOS.—Cada año es mayor el entusiasmo que despierta en nuestros jóvenes colegiales la fiesta de Santo Tomás de Aquino. La Descalcez Carmelitana es eminentemente tomista, y amamantados y criados en este espíritu, cada año dan más prueba de la vida que les anima, pronunciando discursos en varias lenguas y celebrando veladas literarias en honor del Angel de las escuelas. En este año los colegios que nosotros sepamos que más se hayan distinguido en tributar este homenaje á Santo Tomás, son los de Valencia y Vitoria. Sobre la velada literario musical que celebraron los colegiales de Valencia dice estas notables palabras un periódico de dicha ciudad en su número correspondiente al día 8: (1) «Con bastante concurrencia se celebró ayer una solemne velada literario-musical en el Convento de PP. Carmelitas en honor de Santo Tomás de Aquino; mereciendo repetidos aplausos tanto el panegírico de Fr. Lorenzo con que principió el acto, después de tocarse una marcha de piano y armonium, como los cantores y los lectores de poesías.» A continuación dicho periódico cita el programa de los festejos y aunque no lo reproducimos, debemos sin embargo consignar que es de lo más variado y ameno que hemos leído y visto en otros anuncios de veladas.

Los de Vitoria no les fueron en zaga á los de Valencia. El programa de la velada es científico, porque en él se establece disertar sobre «el origen de las ideas;» es literario porque en él figuran varias poesías y aun más, si cabe, musical por las hermosas piezas que se cantaron, mereciendo especial mención el *Veni Sancte Spiritus* de Francisco Riga y el *O gran Dios* de Giménez. Bien por nuestros colegios de Valencia y Vitoria y reciban nuestra más cordial enhorabuena.

(1) Después de escritas estas cuartillas hemos recibido una extensa y bien escrita reseña de nuestro corresponsal de Valencia detallando este hermoso acto literario. Compuesto ya todo el original y faltos de espacio, sentimos no poder incluir dicha reseña.

NOMBRAMIENTO HONROSO.—El R. P. Atanasio del S. C. de Jesús, tan conocido en toda la Provincia por sus conocimientos musicales, superior de los Carmelitas Descalzos de Santander, ha sido designado para formar parte de una Comisión nombrada por el Excmo. Sr. Obispo para vigilar en todas las iglesias de la Diócesis la aplicación del *Motu proprio* de su Santidad sobre la música religiosa. Felicitamos al referido Padre por su nombramiento, de cuyas gestiones esperamos grandes resultados.

NECROLOGÍA.—En Uragre (Badajoz) ha fallecido santamente la virtuosa señora Doña Carmen León, devotísima y entusiasta de todo lo que decía relación con los Carmelitas, á quienes apreciaba sobremanera.

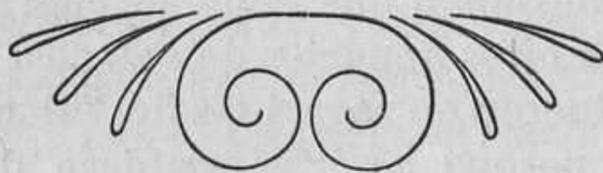
En el pueblo de Bériz (Vizcaya) ha muerto después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición apostólica Doña María Teresa Alberdi, modelo de madres cristianas por su religiosidad y esmerada educación que dió á sus hijos, á quienes encaminó por la senda de la virtud y tuvo el sumo consuelo de ver á tres de ellos abrazar el estado religioso y vestir el hábito carmelitano. A sus dos hijos y compañeros de hábito Fr. Alberto y Fr. Higinio y á toda la demás familia de la finada enviamos nuestro más sentido pésame.

—Ha muerto en Benasal la virtuosa y respetable señora doña Rosa Centelles Roig, madre del R. P. Alfredo, Prior del Convento de Carmelitas descalzos de Tarragona.

Era la finada modelo de esposas, de madres y de señoras católicas, bajando al sepulcro confortada con los Sacramentos de la Iglesia y rodeada de la hermosa corona de seis hijos, cuatro de ellos religiosos que desempeñan altos cargos en la religión.

Acompañamos á tan distinguida familia en su justo dolor y pedimos á nuestros lectores una oración por la finada.

—En Santander ha fallecido santamente la señora Doña Manuela Gutiérrez Calderón, á la avanzada edad de los 81. R. I. P.



# ROMA EXHIBICIÓN GENERAL



ROMA.—Las fiestas jubilaires de la proclamación dogmática de la Concepción Inmaculada de María siguen celebrándose con pompa y solemnidad.

Hemos recibido el programa en el que la *Comisión Superior Romana* detalla y clasifica los objetos de que debe constar la Exposición Internacional Mariana, que tendrá lugar en el Palacio Apostólico Lateranense, duradera desde

de Setiembre de 1904 hasta Pascua de 1905.

División 1.<sup>a</sup> Culto de Maria Santísima y sus manifestaciones.

en la *a* } Iconografía  
en la *b* } Numismática

División 2.<sup>a</sup> Publicaciones Marianas.

División 3.<sup>a</sup> Institutos Religiosos y Asociaciones Marianas.

La Biblioteca Mariana dará cabida á toda clase de libros antiguos y modernos que traten de la Virgen.

*Su Santidad Pío X.* Ha dispuesto la reconstitución de la Congregación cardenalicia llamada de la *Visita Apostólica*, cuyo objeto es velar sobre la vida parroquial en la Ciudad Eterna.

—La prensa Francesa publica un despacho de San Petersburgo, diciendo que el Czar ha dado orden especial al Ministro de Estado, para que se notifique á su Santidad Pío X la declaración de la guerra oficial, no sólo como Jefe de la Iglesia, sino como soberano temporal.

Esta orden ha causado sensación en el mundo diplomático, y el embajador de Italia en Rusia ha hablado sobre esto con el Conde Lomsdorf. Este último respondió á sus quejas que se trataba de una orden terminante del Czar, que ya estaba cumplida, y que si él quería pasarle una nota, la cancillería le contestaría oficialmente.

FRANCIA.—En esta nación, cuna de las libertades modernas, prosigue la iniquidad. El Senado ha aprobado definitivamente la ley en que se prohíbe la enseñanza á las Congregaciones que estaban autorizadas. Tenemos, pues, que la Francia de la Revolución, de Zola, del apóstata Combes, la Francia sectaria pretende aniquilar á la Francia creyente, á la Francia tradicional, de San Luis, de Godofredo, y, si Dios no lo remedia, esta ínclita nación será la primera víctima de la anarquía más desenfundada.

Ha sido muy celebrada por los católicos la carta de los dos Cardenales Langenieux y Richard á la que se han adherido casi todos los Prelados franceses, dirigida al Presidente de la república, en demanda de «un esfuerzo para detener la nueva barbarie que amenaza avasallar todo.»

Lo mismo que el Arzobispo de Lyon, ha recibido orden de comparecer ante el Consejo de Estado Mons. Richard, Arzobispo de París. «Es—dice *La Croix*—el homenaje que presta el Gobierno de la república al venerable Prelado con motivo de su entrada en el 86° año de su edad». Se asegura que también ha sido llamado á comparecer el cardenal Langenieux, Arzobispo de Reims.

Comunican de Roma que el Papa aprueba del todo la actitud de los Cardenales Franceses que se niegan á comparecer ante el Consejo de Estado. Su Santidad se muestra penosamente impresionado ante este nuevo acto de hostilidad del Gobierno francés contra la Iglesia.

Leemos que el Ministro de la Guerra ha transmitido una orden á los comandantes de ejército prescribiendo la supresión de los círculos militares *confesionales*, ó de carácter religioso. El siempre animoso Obispo de Nancy, Ilustrísimo Sr. Furinaz, le ha dirigido con tal motivo la protesta más enérgica.

Se han cerrado y sellado las puertas de la capilla española de la calle de Marengo, situada en el local de los PP. del Santísimo Sacramento.

Los comerciantes y negociantes españoles, propietarios del local, se dirigieron al Consulado español para protestar.

La clausura del local se ha llevado á cabo sin previo aviso, en contra del Tratado franco-español de 1862 y el auto judicial de 23 de Abril de 1903 sobre conservación de la capilla en virtud de los Tratados internacionales.

ALEMANIA.—El mismo día que el Gobierno Francés negaba el permiso á los Padres del Espíritu Santo, el Gobierno Alemán concedía autorización para que funden una casa en Neuscheuern que tendrá por objeto formar misioneros para las colonias alemanas.

Mientras el gobierno francés persigue con toda saña á los religiosos y á la idea religiosa, el emperador Guillermo II no pierde ocasión alguna de aumentar su influencia y crédito cerca de Su Santidad Pio X.

Un despacho de Colonia anuncia que el cardenal Fischer, Arzobispo de dicha Ciudad, acaba de ser nombrado por el Emperador Guillermo miembro de la Cámara de Señores del Parlamento prusiano.

Esta distinción del emperador de Alemania para con una diguidad de la Iglesia ha sido objeto de comentarios, de disgusto para aquel gobierno y de alabanza para los católicos.

SERVIA.—El movimiento revolucionario de los albaneses se ha extendido á otras poblaciones de la antigua Servia.

Según una nota recibida en el ministerio de Negocios Extranjeros de Austria, los albaneses se han apoderado del célebre convento servio de Igrique, saqueándolo y maltratando á los monjes.

RUSIA Y JAPÓN. NEUTRALIDAD DE LAS POTENCIAS.

Dicen que el Czar ha recibido una felicitación calurosa del emperador

Guillermo diciendo que, si bien Alemania permanecerá neutral, no puede menos de felicitar á quien representa en el actual conflicto la defensa de los intereses de la raza blanca ante las pretensiones del dominio de la amarilla.

Francia ha comunicado al Japón la más estrecha neutralidad.

En Lisboa circula el rumor de que para mantener la neutralidad de Portugal, el Gobierno enviará refuerzos al Miño, las Azores, Madera y Cabo-Verde.

Dícese que Dinamarca y Suecia y Noruega se han puesto de acuerdo para la defensa común de sus costas y asegurar la neutralidad de sus respectivos países en caso de un conflicto ruso británico.

Sin embargo de todas estas protestas de neutralidad, la situación internacional se agrava. Inglaterra no se duerme; de las potencias continentales, Rusia es la más temible, y de ella trata aquélla de defenderse, procurando á la vez ofenderla.

La alianza de Alemania, Austria é Italia, cada vez más comprometida. Esperemos los acontecimientos.

De la guerra de oriente sólo una noticia cierta y comprobada: el bombardeo de Wladivostok por la escuadra japonesa; y aun ésta en cierto modo confusa; con todo, las impresiones son por ahora favorables al Japón; pero Rusia se propone que la guerra dure lo más posible, lo cual le dará el triunfo definitivo, cuando pasado el tiempo de los hielos pueda combatir por mar y por tierra.

ESTADOS UNIDOS.—El gobierno de estos Estados ha remitido á la casa matriz de las Hermanas de la Caridad de París la suma de 100.000 francos para gastos de viaje y de instalación de unas cien Hijas de San Vicente de Paúl, destinadas á la fundación de nuevos Hospitales en la América del Norte.

Un cablegrama de Nueva York da cuenta de un horroroso incendio ocurrido en Rochosert, importante ciudad de los Estados Unidos.

Las pérdidas materiales se calculan en 25 millones de francos. El número de personas que han perecido se cree que es grande.

BUENOS AIRES.—CERTAMEN LITERARIO MARIANO HISPANO-AMERICANO.—En conmemoración del quincuagésimo aniversario de la Definición dogmática de la Inmaculada, la Congregación Mariana de Buenos Aires celebrará en 8 de Diciembre un certamen, cuyos temas son: I. *María, obra maestra de la mano de Dios* (oda).—II. *La serpiente á los pies de María* (sátira).—III. *Celestial embajada* (polímetro).—IV. *La mujer rehabilitada por María* (estudio).—V. *La Hija de la Inmaculada Concepción* (España distinguiéndose por su devoción á la Inmaculada).—VI. *La República de María* (refiriéndose á la República Argentina).—VII. *Los cruzados de María Inmaculada* (influencia de las Congregaciones Marianas en la formación de la juventud; su importancia en los tiempos actuales).—VIII. *El siglo XIX y la definición dogmática de la Inmaculada* (carácter del siglo, sus errores y negaciones; necesidad de la definición dogmática; su alta significación).—IX. *El Papa de la Inmaculada* (estudio de Pío IX en sus relaciones con la definición de la Inmaculada).—X. *Los siglos posternándose á los pies*

*de la doncella de Nazaret* (oda heróica, ó bien cántico oriental. Entusiasmo de las generaciones cristianas en todos los tiempos por María).

Los trabajos, remitidos en la forma acostumbrada en tales casos, serán inéditos, y deberán ser presentados antes del 1.º de Setiembre en la *Secretaría* de la Congregación, *Callao, 542, Buenos Aires*.

ESPAÑA.—LA ASAMBLEA DE LA BUENA PRENSA.—En medio de todos los males que padecemos no faltan todavía motivos que abren el corazón á la esperanza. De ellos es uno la Asamblea Nacional de la Buena Prensa que ha de reunirse en Sevilla durante los últimos días de este mes. Deseamos los más prósperos resultados á ese movimiento católico que no tiene otro fin que contrarrestar el daño que causa en nuestros días la prensa sectaria y liberal hasta en las más insignificantes aldeas.

EL MONTE CARMELO se permite recordar á sus queridos lectores y lectoras que todos pueden suscribirse como socios ó socias de la Asamblea mediante la cuota de cinco pesetas, en cambio de la cual recibirán un artístico diploma y la *Crónica* de la Asamblea.

EL PILAR, MONUMENTO NACIONAL.—La Academia de la Historia ha aprobado por 18 votos contra 3 el dictamen proponiendo que el templo del Pilar sea declarado monumento nacional.

La noticia producirá satisfacción inmensa, no sólo en Zaragoza y en Aragón, sino en España entera, que considera como una de sus glorias la fe de veinte siglos postrada ante la sagrada imagen de María, y como uno de sus monumentos más preciados el primer templo levantado en su honor.

Por eso merece entusiasta elogio la respetable Corporación que tan alto pone sus miras en los dictámenes que autoriza.

PROVISIÓN DE OBISPADOS.—Ha circulado en los periódicos y centros oficiales la siguiente noticia, relativa á provisión de Obispados. Para la Sede de Vitoria se indica al ilustrísimo señor Cadena y Eleta, Obispo de Segovia, y para la de Segovia al electo de Astorga, señor don Julián Miranda. Para esta vacante han circulado, confidencialmente, varios nombres, que no nos atrevemos aun á consignar.

NOTA POLÍTICA.—El espectáculo que están dando actualmente los *padres de la patria* en el Parlamento, no puede menos de inspirar reflexiones tristísimas acerca del porvenir de la nación desgarrada por las ambiciones, rivalidades personales y demás miserias del género infimo.

Maura continúa en actitud valiente al frente del Gobierno, á pesar de los esfuerzos de las minorías y de la prensa para derribarle.

Se está dando una verdadera batalla, y se trata de saber si es posible que haya un Gobierno en España que pueda vivir, teniendo en contra á todos los partidos y á la prensa de mayor circulación. De ahí que no pasa día que no se arme al Gobierno algún conflicto en las Cortes, con la obstrucción de las minorías. Pero para cuando salga este número,

obstrucción habrá cesado, y se habrán suspendido las sesiones de las Cortes por las vacaciones de Semana Santa.

En Madrid, Valladolid, Segovia, Málaga, Barcelona, se siente que la situación económica política y social de España se agrava merced á los perversos fines de los agitadores, ora sean periodistas, ora políticos, ya socialistas ó ácratas, ya republicanos. Sin pan y sin trabajo van quedando infinidad de poblaciones.

S. M. Alfonso XIII ha hecho en este mes de Marzo tres viajes de inspección, uno á Toledo, otro á Segovia y el último á Vigo con la solemnidad y públicas manifestaciones que son de rúbrica en tales casos.

En Vigo ha conferenciado con el Emperador de Alemania, Guillermo II, que llegó á bordo del steamer *Koenig Albert* acompañado de la Emperatriz y altos dignatarios alemanes.

Los buques *Pelayo*, *Audaz*, *Urania* y *Vasco* y el yate régio *Giralda* fondearon engalanados en aquel puerto.

Dicen de Vigo que allí corre el rumor de que la entrevista de los soberanos español y alemán se ha relacionado con la existencia de corrientes de unión entre Francia, Alemania, Rusia y España ante la posibilidad de un conflicto europeo.

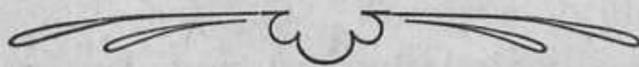


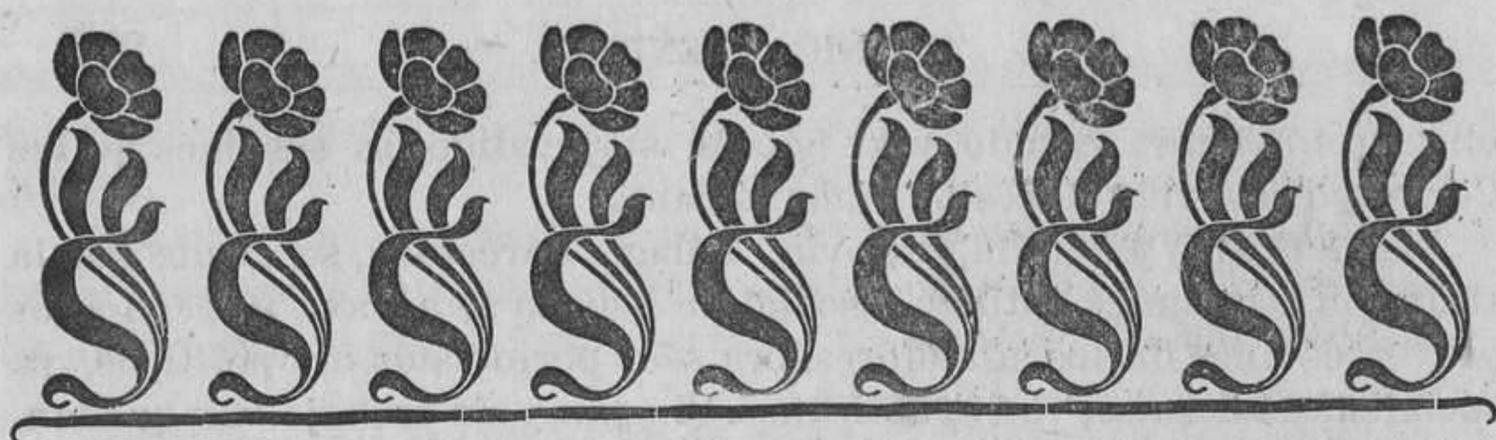
## COLOCACIÓN



Para servir á una señora, se necesita una criada que sepa las labores propias de la mujer, coser, cocina, limpieza y gobierno de casa. Ha de ser viuda sin hijos, ó huérfana, formal y buena cristiana. Se desea no haya servido en otras casas. Ha de tener personas respetables que respondan de ella.

Dirigirse por carta á la señora Viuda de Castañeda, calle de Alsedo de Bustamante, 5, **Santander**.





## VARIEDADES

### SENTENCIA DEL SALVADOR (1)

Sentencia que dió Pilato contra Cristo Nuestro Señor, hallada en la ciudad de Aquila (Abruzo) por los años de 1580, entre las ruinas de un templo y en un pergamino escrita en caracteres hebreos, que fué interpretado de la manera siguiente:

En el año *diez y siete* de Tiberio César, emperador romano y de todo el mundo, monarca invictísimo, en la olimpiada CXXI edad *veinticuatro*, y de la creación del mundo, según el número y cuenta de los hebreos, cuatro veces 1.147; de la propagación del imperio romano el año 73; del rescate de la servidumbre de Babilonia el 430, y de la restitución del imperio sagrado el año 497, siendo cónsules el pontífice Romano Lucio Pisino y Marcio Saurico, procónsules del invicto Valerio Palestino, gobernador público y de Judea, y regente y gobernador de la ciudad de Jerusalén Flavio IV, su presidente gratísimo Poncio Pilato, regente de la Baja Galilea heriodada; patriarca y pontífice del Sumo Sacerdocio Anás y Caifás; Ales Maclo, maestro del templo: Raba-ham Ambel, centurión de los cónsules romanos y de la ciudad de

Jerusalén, Quinto Cornelio Sublimio y Sexto Pompilio Rufo, á los 25 de marzo:

«Yo, Poncio Pilato, representante del imperio romano en el palacio de Larchi, nuestra residencia; juzgo y condeno y sentencio á muerte á Jesús, llamado Cristo Nazareno de la turba de Galilea, hombre sedicioso de ley mosaica contra el gran emperador Tiberio César: determino y pronuncio, en razón á lo expuesto, que sufra la muerte clavado en la cruz, á usanza de los reos, porque habiendo congregado muchos hombres ricos y pobres, no ha cesado de mover tumultos por toda Galilea, fingiéndose hijo de Dios y rey de Israel, amenazando la ruina de Jerusalén y del sagrado imperio, y negando el tributo al César: habiendo tenido el atrevimiento de entrar con palmas y en triunfo acompañado de la tur-

(1) Archivo general de Simancas. Negociado de estado. Legajo 847 y de Roma número 1.

ba, como rey, dentro de la ciudad de Jerusalén, en el templo sagrado. Por tanto, mando á mi centurión Quinto Cornelio, que conduzca públicamente por la ciudad de Jerusalén á ese Jesús Cristo, amarrado y azotado, vestido de púrpura y coronado de espinas punzantes, con la propia cruz áuestas, para que sirva de ejemplo á los malhechores, y que lleve con él á dos ladrones homicidas: todos los cuales saldrán por la Puerta Giancarola, llamada hoy Antoniana, é irán hasta el monte de los malvados que se dice Calvario, donde crucificado y muerto, quede el cuerpo en la cruz para que sirva de ejemplo á todos los criminales; y en la dicha cruz se le pondrá el siguiente letrero en tres lenguas, hebrea, griega y latina: en hebreo, *Jesu aloi olisidin*; en griego, *Jesus Nazarenos Basileus ton Judaion*; en latín, *Jesus Nazarenus Rex Iudeorum*.

«Mandamos asimismo que ninguno, de cualquier clase que sea, no se atreva temerariamente á impedir esta justicia por nos mandada, administrada y seguida con todo rigor, según los decretos y leyes de los romanos y hebreos, bajo la pena en que incurren los que se rebelan contra el imperio.

—Confirmaron esta sentencia por las doce tribus de Israel; Rabán, Daniel, Rabán II, Joan Beciar, Berbas, Isabec, Presidad. Por el Sumo Sacerdocio, Rabán, Judas Concasalón. Por los fariseos: Rolían Simón, Daniel, Brabán, Mordagín, Boncertsslis. Por el imperio y presidente de Roma, Lucio Sirtflio, Amostro Silio, notario público del crimen. Por los libres, Nastau Reotenán.»

La preinserta sentencia es copia, literalmente traducida, de la que

se halla escrita en italiano, custodiada en el citado Archivo de Simancas.

EL TRAJE DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.—Doña Isabel de la Paz, tercera esposa de Felipe II, mandó al célebre escultor Gaspar de Becerra que labrase una imagen de nuestra Señora de la Soledad á semejanza de otra que ella había traído de Francia. Concluída la escultura y tratándose del traje que debería llevar, empeñóse la Condesa, viuda de Ureña, camarera mayor de la Reina, en que se la vistiera el traje de viuda de manto y toca, que era el que ella traía, y así el primer vestido que se le puso fué uno de la Condesa, que al efecto regaló; y he aquí el origen de que la Virgen de las Angustias, de los Dolores y la Soledad lleve en España, en lugar de traje propio hebreo, el de una dama castellana del siglo XVI.

EL CRUCIFIJO.—Algún tiempo después que el voluptuoso Enrique VIII de Inglaterra hubo separado su reino de la Iglesia romana, una joven inglesa dijo un día á su padre:

—No quiero al Rey poco ni mucho.

—Y ¿por qué?—respondió el padre—¿qué mal te ha hecho?

—Nos ha arrebatado los Crucifijos.

—Luego ¡tú eres papista!

—No comprendo lo que quiere usted decir con su papismo.

—Sin duda alguna debe ser un francés el que te ha imbuído estas ideas.

—¡Francés! ninguno me ha hablado. Pero mire usted, papá; ayer mientras estaba usted ausente y me fastidiaba estar sola, para distraerme tomé el retrato de usted y lo coloqué sobre mi corazón; lo

besé con reconocimiento pensando en tantas penas y trabajos como se toma usted por mí; cuando de repente me asaltó la idea de que los católicos deben de discutir de la misma manera tocante al culto de las Imágenes. Dios murió por nosotros lo mismo que por ellos, por lo tanto yo quiero un Crucifijo, lo necesito.

SAETAS.—Las saetas son cantos populares de asuntos religiosos con que el pueblo andaluz expresa rítmicamente su fe. Oídas cantar ante imágenes veneradas por el pueblo, producen gran efecto en el alma del que sabe sentir.

Hé aquí algunas de las más populares:

En la calle é la Amargura  
hallé una mujer de luto;  
la pregunté—¿Quién se ha muerto?  
Y me dijo:—¡El que hizo el mundo!

La corona del Señor  
no es de rosas ni claveles,  
sino de espinas de zarza  
que le traspasan las sienes.

Vuelve la cara, María,  
y mira á tu Hijo Jesús  
qué *aceleraito* viene  
con el peso de la cruz.

En la calle de Amargura  
el Hijo á su Madre encuentra:  
el Hijo lleva la Cruz,  
pero á su Madre le pesa.

La Virgen de los Dolores  
tras de los varones va,  
viendo á su Hijo divino  
que lo llevan á enterrar.

¿Quién me presta una escalera  
para subir al madero  
y quitarle las espinas  
á Jesús de Nazareno?

El sol se *vistió de luto*,  
y la luna se eclipsó;  
las piedras se quebrantaron  
cuando el Señor expiró.

Alza los ojos y mira  
ese Señor soberano;  
que si estás *arrepentío*,  
el remedio está en tu mano.



# Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

---

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**

DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12, Y 14

**V A L E N C I A , ( E s p a ñ a )**

---

## **LA MARGARITA EN LOECHES**

Antibiliosa, antiherpética, antiscrofulosa, antiparasitaria

**Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE**

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina! con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUETA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

# BODEGA DE ESQUIVIAS

11, CUESTA DE SANTO DOMINGO, 11

TELÉFONO, 489

## ANIS QUIJOTE.—COGNAC SUPERIOR

*Vinos finos de mesa y de pasto, tintos y blancos*

Blanco exquisito para postres y garantizado para misas

DEL

Excmo. Sr. Marqués de Benavites

M A D R I D

## BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental. . . . .	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar. . . . .	1,75
Florecejas del Carmelo, por id. . . . .	1
La Hija de Santa Teresa, por id. . . . .	2,50
Arbol Místico . . . . .	1,50
Devocionario Teresiano. . . . .	1,50
Catecismo del Escapulario. . . . .	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo. . . . .	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio. . . . .	1
Instrucción y costumbres santas de los Novicios . . . . .	1
» » » (en pasta). . . . .	1,50
Ritual Carmelitano, en música. . . . .	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas. . . . .	0,75
» » » (en pasta). . . . .	1,25
Ceremonial de id . . . . .	2,50
Vida de San Juan de la Cruz. . . . .	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento. . . . .	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa. . . . .	0,20
Vida de la Venerable Madre Ana de Jesús, (2 tomos). . . . .	6
España Teresiana . . . . .	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901, 1902 y 1903, en pasta, cada uno . . . . .	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

### PAGO ADELANTADO

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes y de estampas de muchas clases á precios muy reducidos

Tipografía de EL MONTE CARMELO.—Burgos, 1904.